

# CANADIAN THESES ON MICROFICHE

I.S.B.N.

# THESES CANADIENNES SUR MICROFICHE



National Library of Canada  
Collections Development Branch

Canadian Theses on  
Microfiche Service

Ottawa, Canada  
K1A 0N4

Bibliothèque nationale du Canada  
Direction du développement des collections

Service des thèses canadiennes  
sur microfiche

## NOTICE

The quality of this microfiche is heavily dependent upon the quality of the original thesis submitted for microfilming. Every effort has been made to ensure the highest quality of reproduction possible.

If pages are missing, contact the university which granted the degree.

Some pages may have indistinct print especially if the original pages were typed with a poor typewriter ribbon or if the university sent us a poor photocopy.

Previously copyrighted materials (journal articles, published tests, etc.) are not filmed.

Reproduction in full or in part of this film is governed by the Canadian Copyright Act, R.S.C. 1970, c. C-30. Please read the authorization forms which accompany this thesis.

THIS DISSERTATION  
HAS BEEN MICROFILMED  
EXACTLY AS RECEIVED

## AVIS

La qualité de cette microfiche dépend grandement de la qualité de la thèse soumise au microfilmage. Nous avons tout fait pour assurer une qualité supérieure de reproduction.

S'il manque des pages, veuillez communiquer avec l'université qui a conféré le grade.

La qualité d'impression de certaines pages peut laisser à désirer, surtout si les pages originales ont été dactylographiées à l'aide d'un ruban usé ou si l'université nous a fait parvenir une photocopie de mauvaise qualité.

Les documents qui font déjà l'objet d'un droit d'auteur (articles de revue, examens publiés, etc.) ne sont pas microfilmés.

La reproduction, même partielle, de ce microfilm est soumise à la Loi canadienne sur le droit d'auteur, SRC 1970, c. C-30. Veuillez prendre connaissance des formules d'autorisation qui accompagnent cette thèse.

LA THÈSE A ÉTÉ  
MICROFILMÉE TELLE QUE  
NOUS L'AVONS REÇUE

JUAN BOSCAN: TRADUCTOR, TRAIOR, ROMANCISTA

El concepto de "romanzando" en las traducciones  
españolas del siglo XVI

por  
Monique C. Boivin  
B.A. Universidad de Carleton, 1975  
M.A. Universidad de Carleton, 1979

Una tesis  
presentada a la Escuela de estudios  
graduados  
en cumplimiento parcial de las  
exigencias del programa  
de M.A.

Escuela de traductores e interpretes  
Universidad de Ottawa  
Abril 1982

JUAN BOSCAN: TRADUCTOR, TRAIOR, ROMANCISTA

El concepto de "romanzando" en las traducciones  
españolas del siglo XVI

## Indice

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I: Edición, imitación y traducción ....	7
A. Introducción .....	7
B. La tradición alfonsí y los medievales .....	9
C. Los latinistas y el siglo XVI .....	14
D. Las apologías de la lengua castellana en siglo XVI .....	22
E. La imitación de los clásicos y las teorías lingüísticas renacentistas .....	28
CAPÍTULO II: Juan Boscán: traductor y poeta .....	33
A. Introducción .....	33
B. Especificación de función y objeto .....	35
C. Descripción y análisis de las técnicas ....	50
D. Correspondencia entre objetivo y técnicas: algunos comentarios críticos .....	60
E. Conclusión .....	69
CAPÍTULO III: El concepto de "romanzando" y la historia literaria del siglo XVI ...	72
A. Introducción .....	72
B. Boscán, un caso representativo .....	72
C. 1551 - Una fecha clave .....	78
D. Traducción e historia literaria .....	83
CONCLUSIÓN .....	86
BIBLIOGRAFÍA .....	91

La traducción ... ya no  
es una operación tendi-  
ente a mostrar la identi-  
dad última de los hombres  
sino que es el vehículo  
de sus singularidades.

(Paz: 1971, 8)

## INTRODUCCIÓN

"Western Europe owes its civilization to translators." (Kelly: 1979, 1)

"Two of the greatest developments in modern history are directly traceable to translations, the Reformation and the Renaissance: the one to the Bible and the other to the Greek and Latin classics." (editorial del Times Literary Supplement, citado en Arrowsmith y Shattuck: 1964, xiii)

El siglo XVI es el siglo de la traducción: nadie lo niega y abundan los críticos que lo han apuntado. La explicación es bastante simple:

... les grands mouvements dont le faisceau forme ce qu'on appelle la Renaissance favorisaient tous la traduction, que ce soit les progrès de l'imprimerie, le triomphe de l'humanisme, les crises religieuses ou les ambitions nationales. (Kushner y Chavy: 1981, 169)

Sin embargo, la confusión que existe todavía entre las palabras "imitación" y "traducción", o mejor dicho la falta de delimitaciones claras entre estos dos conceptos, denota que quizás no hemos llegado a una

plena apreciación de los fenómenos lingüísticos y literarios del Renacimiento. Otra cita de Kushner y Chavy nos permite comprobar esta confusión, y al mismo tiempo, nos ofrece una posible solución:

Toute imitation est traduction, et inversement. Ce qui change, tant aux yeux de l'écrivain que du lecteur, c'est la valeur de la transformation par rapport à ce qui est transformé. (1981, 171 - Subrayado nuestro)

La dificultad, o quizás la imposibilidad de ceñir la palabra "traducción" dentro de un contexto definitorio que abarca todos los matices del término es un problema puesto que hay que tener en cuenta este "valor". Y cuando añadimos el elemento histórico a este contexto, la situación se complica aun más. En el siglo XVI se establece una "interdependencia entre creación e imitación, traducción y obra original" (Paz: 1971, 18). Al estudiar esta interdependencia desde el punto de vista del siglo XX llegamos a concluir, con Arrowsmith y Shattuck, que "[o]ur notions of translation are ... profoundly uneducated; they lack historical perspective" (1964, xiv). Consecuencia de estas "uneducated notions" es el hecho de que nos negamos a aceptar la "vieja tradición literaria de la traducción",

a tradition which, as a rule, refused to draw invidious distinctions between 'original' work and 'translation' and which regarded fidelity as a scribe's virtue. (Ibid., XX)

No podemos olvidar la contribución de Cicerón, una contribución que tiene su eco en el De interpretatione recta (1420 ?) de Bruni Aretino.

En este trabajo, proponemos revalorar la palabra "traducción" teniendo en cuenta el "valor de la transformación" y la "vieja tradición literaria de la traducción". Esta revaloración se sitúa dentro del siglo XVI español y puede ser muy útil para un planteamiento nuevo de las delimitaciones entre género literario y traducción, entre creación e imitación, puesto que consideramos que la traducción es

... un art dont les démarches fondamentales sont probablement consubstantielles à toute littérature, voire à tout langage.<sup>1</sup>

(Kushner y Chavy: 1981, 169)

El "valor de la transformación" es un aspecto de la traducción que ha llevado los críticos a establecer unas categorías para clasificar las traducciones.

Shire enumera las categorías que existían en el

Renacimiento:

1. Desgraciadamente, esta consubstancialidad ha sufrido muchos tiroteos, los eruditos literarios y lingüísticos reclamando cada uno a su vez el territorio de la traducción. La "independencia" de las escuelas de traducción en nuestras universidades parece establecer una zona "neutral".

At the Renaissance fine translations were made from Latin into the vernaculars and from one vernacular into another. The translators were taught translation at school and university. They were aware of its graded varieties: construing word for word for the schoolroom, translation par lettre for queasy diplomatic matter, giving the gist with simplifications in rendering a work for the general reader ignorant of the source language ... to a translation that was a recreation in the new medium and social context, that allowed for the idiosyncrasy of the receiving tongue yet strove for faithfulness to the original ... and so on up the scale to translatio/imitatio and indeed 'overgoing' where the translator/creative writer asserted both aspects of his nature. (Shire: 1978, 177)

En los programas de traducción, los estudiantes establecen sus propias categorías según que traducen por tal profesor u otro. Esta clasificación puede ser tan peligrosa como ventajosa porque puede llevar a una simplificación falsa de la situación y a una preferencia por tal categoría u otra.

La "vieja tradición literaria de la traducción" es un elemento que ha sido abandonado en parte en el siglo XX. Arrowsmith y Shattuck nos lo llevan a memoria con suma destreza:

These poets [Plautus, Terence, Vergil, Dante] are, as it were, competitors of the classic, cultural translators who typically take a past greatness at its peak and attempt to struggle that greatness across time and space into their own culture, there to domesticate it and, if possible, surpass it. For obvious reasons such attempts have always required the radical boldness and pride of genius, and 'translation' may seem like stretching things or too tame a word for the effort involved (though it is our own modern usage that had made of translation a tame affair). (1964, XX)

No intentaremos perturbar esta docilidad. Por eso, proponemos ubicar bajo la rúbrica "romanzando" las traducciones que pertenecen a la "vieja tradición".

El concepto de "romanzando" nos lo proporciona Juan Boscán (14??-1542) en su prólogo "A la muy magnífica Señora Doña Gerónima Palova de Almagavar". Explicando su desqana por emprender la traducción de Il libro del Cortegiano (1528) del Conde Baltasar-Castiglione (14??-1524), Boscán nos dice:

... era una opinion que siempre tuve de parecerme vanidad baxa y de hombres de pocas letras, andar romanzando libros: que aún para hacerse bien vale poco, quanto más haciéndose tan mal, que ya no hay cosa más léxos de lo que se traduce que lo que es traducido.

Boscán habla sin tener en cuenta la "vieja tradición". Sin embargo, como lo veremos en el capítulo II, Boscán pertenece a esta tradición aunque parece criticar los "romancistas".

Este trabajo se divide en tres capítulos. En el primer capítulo trataremos de trazar un cuadro de la situación lingüística del siglo XVI, subrayando la influencia de los clásicos y preparando el camino para una revaloración de algunas obras de Boscán, el tema principal de nuestro segundo capítulo. El tercer capítulo extiende nuestro estudio del concepto de "romanzando" a la segunda mitad del siglo XVI.

## Capítulo I

### Edición, imitación y traducción

#### A. Introducción

Una notable discrepancia asalta al investigador que se interesa por la situación lingüística de la primera mitad del siglo XVI en España. Los escritores de la época parecen dividirse en dos grupos bien distintos según la posición que adoptan frente a las lenguas clásicas: por un lado, hay los que sienten una inferioridad, (humanismo latino) y por otro, hay los que se empeñan en demostrar la superioridad, o por lo menos la igualdad, del castellano (humanismo español). Esta dualidad se ve claramente ilustrada en Antonio de Nebrija (o Lebrija) (1444-1522) quien publicó en 1492 su Gramática castellana, pero que, "cuando años más tarde compuso su Rerum a Ferdinando et Elisabe ... regibus gestarum decades duas ... escribió en latín" (Asensio: 1960, 407). Como señala Melczer,

[1]n Spain the development of Latin Humanism and of Spanish Humanism may be said to have taken place almost simultaneously. (1981, 265)

Nebrija parece defender el idioma español pero no lo encuentra lo suficientemente desarrollado como para

exponer sus propósitos filosóficos y didácticos y, por consiguiente, orienta su labor con el fin de demostrar la superioridad del latín.<sup>1</sup> Sin embargo, la posición de hombres como Hernán Pérez de Oliva apunta hacia la dignificación del idioma vulgar.

Esta misma división de actitudes se encuentra en las actividades intelectuales por las cuales se preocupan los autores españoles, es decir la edición o lectura de las obras maestras grecolatinas<sup>2</sup> y la traducción en lengua vulgar o la imitación<sup>3</sup> de estas

1. En su obra El Scholastico, Cristobal de Villalón (1501? - 1559?) representa una posición bien severa en contra de esta actitud. Según nos explica, "No es escripta la presente obra en latin, sino en nuestra castellana lengua, porque mas fácilmente dize el hombre lo que quiere en su propia lengua que en la peregrina, y porque mi intencion fue hazer cosa que todos pudiesen gozar; ... allende que la lengua que Dios y naturaleza nos ha dado, no nos deve ser menos apazible ni menos estimada que la latina, griega y hebrea, a las quales creo no fuesse nuestra lengua algo inferior si nosotros la ensalçassemos y guardassemos y puliessemos con aquella elegancia y ornamento que los griegos y los otros hazen la suya. Harto es enemigo de si quien estima mas la lengua del otro que la suya propia" (en Pastor: 1929, 30). Como veremos a continuación es esta opinión la que resaltara.
2. La traducción de las obras griegas en latín está incluida en esta categoría de actividades.
3. Por el momento, definimos esta palabra según los tres tipos de traducciones establecidos por Dryden: "metaphrase (literal transfer), paraphrase (free translation) and imitation, which was making a working of one's own out of the original" (en Kelly: 1979, 42). Sin embargo no consideramos que la palabra "imitación" es "out of place when labelled 'translation'" (Ibid., 46). Tampoco consideramos que es "the greatest wrong that can be done to the memory and reputation of the dead" (Ibid.).

mismas obras. La edición o lectura de las obras clásicas es el resultado de una admiración por el pasado grecolatino y a la vez un menosprecio por la lengua vulgar. La traducción o imitación en castellano de estas mismas obras revela la pobreza del idioma vulgar y, por consiguiente, promueve el deseo de mejorarlo. Edición, imitación y traducción son los tres elementos que definen la situación lingüística de principios del siglo XVI. Hay dos factores que influyeron en este desarrollo — es decir, la tradición alfonsí y el período medieval — y nos parecen de suma importancia para la elucidación de esta situación.

Este capítulo empieza con una breve presentación de ciertos hechos que contribuyeron a la evolución de las teorías lingüísticas del siglo XVI y pasa después a un examen de la primera mitad de este siglo, desde el punto de vista de la traducción.

#### B. La tradición alfonsí y los medievales

Alfonso X desempeñó un papel de gran importancia en la historia de la lengua española al establecer el castellano como lengua escrita oficial de la administración.<sup>4</sup> Mediante su intensa labor científica

---

4. Véase, Rafael Lapesa (1968), págs. 165-178; Tine Barrass (1978), pág. 198.

y literaria, el Rey logró elevar el castellano a cierto nivel de estabilidad, la creación de la prosa siendo el ejemplo más interesante de esta evolución.<sup>5</sup> Prefiriendo un texto romance a un texto en latín, Alfonso X sigue "la costumbre de que en las versiones de lenguas orientales trabajen emparejados judíos y cristianos, y fruto de su labor conjunta son varias traducciones latinas; pero es más frecuente que la obra quede en romance y que el cristiano ponga en castellano más literario la versión oral de su compañero"<sup>6</sup> (Lapesa: 1968, 166 - Subrayado nuestro). Este interés por el castellano como vehículo de la expresión escrita se manifiesta en el vocabulario árabe o latino que se "castellaniza", forjando derivados.

- 
5. Es interesante notar que "[t]he creative energies that in Italy had been poured into Latin, were in Spain from the start channeled into the vernacular" (Melczèr: 1981, 270).
  6. Lapesa nos dice: "Bien es verdad que ... existía una práctica que, sin dejar por el momento huella escrita en lengua vulgar, fue para ésta un eficaz ejercicio de exposición didáctica: en las traducciones de obras árabes o hebreas colaboraban un judío, que hacía una versión oral romance, y un cristiano, que trasladaba esta versión romance al latín" (1968, 165). Esta práctica es el resultado de una posición que considera el romance más bien como lengua oral mientras que el latín es un idioma escrito. Al crear la prosa castellana, Alfonso X rechaza esta actitud, considerando que el castellano también tiene valor literario.

Otra manifestación de éste interés es la creciente importancia que se otorga al papel del idioma vulgar como instrumento de comunicación. Sobre la significación de la palabra Alfonso el Sabio explica:

La palabra tiene muy gran pro (provecho) cuando se dice como debe: ca por ella se entienden los hombres, los unos a los otros, de manera que facen sus fechos en uno mas desembargadamente (que se ponen de acuerdo con más facilidad). E por ende todo hombre, e mayormente el rey, se debe mucho guardar en su palabra, de manera que sea catada e pensada ante que la diga, ca despues que sale de su boca, non puede hombre facer que non sea dicha ... (Alfonso X el Sabio, Las siete partidas, en A. del Río: 1960, 43)

De este pasaje, concluimos que el Rey se preocupa por el valor permanente de la expresión y el valor de la lengua vulgar como elementos de transmisión, elementos que como veremos en adelante servirán de meta para los traductores de la primera mitad del siglo XVI. El entendimiento ya es una preocupación naciente.

En el siglo XIV, dos escritores en particular siguen los pasos de Alfonso X: don Juan Manuel y Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. El moralista nos dice: "et porque cada homne aprende mejor aquello de que se mas paga, por ende el que alguna cosa quiere mostrar a

otro, debeselo mostrar en la manera que entendiase que será más pagado el que lo ha de aprender" (en Lapesa: 1968, 173). Otra vez se va plasmando el ideal de transmisión y se refuerza el elemento de entendimiento. En Juan Ruiz se hace más patente la función "transmisora" de la expresión puesto que el Arcipreste "[e]scribe para el pueblo y al pueblo deja su Libro de Buen Amor (1343) ..." (en Lapesa: 1968, 173). Sobre la ideología del libro Jacques Joset apunta:

Oponiendo lo aparente a lo real, no salió Juan Ruiz de un esquema de pensamiento claramente medieval. Hacer que se descubran las cosas que esten detrás de lo inmediatamente visible, eso lo querían el simbolismo y el alegorismo del tiempo. (en Libro de buen amor: 1974, XXVI)

Entre las manifestaciones de este simbolismo están los modismos y refranes cuyo empleo se ve iniciado por el Arcipreste según Lapesa (1968, 174). El alegorismo utilizado por el Arcipreste se desarrolla en los últimos años del siglo XIV y primeros del XV y su modelo es la Divina Comedia de Dante (1265-1321) y los Triunfos de Petrarca (1304-1374). El mérito de Juan Ruiz no se limita a preparar el terreno al humanismo del siglo XV sino que abarca también el rumbo del mundo

grecolatino. Así que "[l]a antigüedad [ya] no es para los hombres del siglo XV simple materia de conocimiento, sino ideal superior que admiran ciegamente y pretenden resucitar, mientras desdennan la Edad Media en que viven todavía y que se les antoja bárbara en comparación con el mundo clásico" (Lapesa: 1968, 180). Para los medievales, y para Juan Ruiz, el mundo grecolatino permite espigar algunos ejemplos didácticos, pero en el siglo XV los clásicos cobran mucho más importancia puesto que ya no se imita su valor didáctico solamente. Como nota Lapesa:

Resultado de tanta admiración fue el intento de transplantar al romance usos sintácticos latinos sin dilucidar antes si encajaban o no dentro del sistema lingüístico del español. (1968, 180)

La influencia de esta admiración sobre los escritores de la época está claramente ilustrada en Gifford:

It may be fairly said of the Latinizers of the 15th century that they grasped only the surface of Italian humanism's linguistic attitudes and failed to understand what lay behind these. There was a lack of measure about their attempted linguistic innovations, which were too much for the language to absorb ... But the movement did amplify Spanish vocabulary usefully and make it more flexible. (Gifford: 1973, 21-22)

El idioma español se endereza frente a las lenguas clásicas pero éstas todavía sirven de modelo. Como observa Hamilton, "[t]he vernacular began by being a corruption of the Roman tongue, changing as it was handed down from generation to generation" (1953, 129). Veremos lo que ocurre con la próxima generación de latinistas.

### C. Los latinistas y el siglo XVI

A la luz de lo dicho anteriormente, la actitud de Nebrija frente al idioma vulgar se hace más aceptable. Como nota el humanista en el prólogo a su Gramática castellana,

seguirse ha otro no menor provecho que aquéste a los hombres de nuestra lengua que querrán estudiar la gramática del latín; porque después que sintieron bien el arte del castellano, lo cual no será muy difícil, porque es sobre la lengua que ya ellos sienten, cuando pasaren al latín no habrá cosa tan oscura que no se les haga muy ligera, mayormente entreveniéndolo aquel Arte de Gramática ... contraponiendo línea por línea el romance al latín.<sup>7</sup> (en A. del Río: 1960, 207)

---

7. La traducción española de Las seis comedias de Terencio (1577) es una continuación de esta actitud. En su traducción, Pedro Simon Abril declara que debe servir como herramienta para ...

Nebrija considera que su gramática puede servir para aprender el castellano pero que también puede ser muy útil para aprender el latín. No debe interpretarse la contribución de Nebrija como un elogio de la lengua castellana sino como una afirmación de la diferencia entre las lenguas clásicas y vulgares.<sup>8</sup> Su gramática refleja su opinión de que "siempre la lengua fue compañera del imperio": el idioma español debe reflejar la gloria de España.<sup>9</sup> Como nota Asensio: "Antonio de Nebrija colocó la lengua en la vía central de la historia. La lengua acompaña al proceso orgánico de la suprema creación del hombre: el Estado, con el que florece y se marchita" (1960, 407). Hamilton resume esta relación entre estado y lengua: "If the next Pope

---

... aprender el latín. Beardsley nota que la traducción fue impresa "in double-face with the Latin original" (1970, 54). Esta práctica es bastante popular en la época.

8. Hamilton apunta esta diferencia explicando que "Latin is the language which must be acquired, just as, for the earlier Romans, Latin was the natural speech, Greek for them being the acquired language" (1953, 128).
9. Nos permitimos citar un pasaje de Kelly en que se nota esta relación entre lengua y nación en una época posterior. Kelly explica: "Romanticism was an ideology which, by identifying language and nation, was later to fuel the nationalist movement of Europe for the next century and a half. For in their eyes, history of language went hand in hand with history of nation, because the vigor of its language forged the identity of a nation and every aspect of its culture. What the Romantics sought through translation was to transfer the creative...

were a Frenchman, then all the Court and the 'Cortigiana Lingua', which was now Spanish, would become French..." (1953, 129). El idioma español es parte integrante de un programa de política lingüística que rechaza la catolicidad de la Edad Media. Y Pastor concluye: "... de estos valores - imperio y acción - se impregnó la lengua española en su período de perfección. La lengua española impera, exclama y grita" (Pastor: 1929, XIX).

Sin embargo, Nebrija se interesa por la edición de los clásicos más que por su traducción en lengua vulgar. El ejemplo de Navagero ilustra esta tendencia. Sobre el humanista italiano, Menéndez Pelayo nos dice:

... una asidua labor filológica absorbió las mejores horas de su vida. Tenía la costumbre, loable siempre, y en aquellos tiempos más que loable necesaria, de copiar por su mano los autores antiguos, para penetrarse bien de sus peculiares bellezas, y al mismo tiempo atendía a la depuración del texto cotejando varios codices hasta lograr la lección que consideraba más pura.  
(1952, 57)

---

... power of great writers of other languages into their own" (1979, 2-3). El elemento nación-lengua es patente en Nebrija pero el papel de la traducción como medio para desarrollar las posibilidades expresivas del idioma sólo se descubrirá en el siglo XVI con Boscán.

Los humanistas latinos favorecen la edición de los clásicos y menosprecian la traducción. Consideramos que su labor es muy importante para el desarrollo del idioma español, puesto que dirigiendo su trabajo hacia la edición y la redacción en latín, tuvieron cierta influencia sobre el efecto latinizante que iba corrompiendo el español mediante la traducción literal. Sobre esta tendencia en Alemania, Schwarz nos dice: "The word-for-word method of the fifteenth century was intended to refine German through imitation of Latin" (1945, 295). Este tipo de imitación es el resultado de una admiración ciega por los clásicos. Además, no tiene en cuenta el "humanismo vulgar" de la época. Como veremos a continuación, hay que pasar al siglo XVI para encontrar una imitación y una admiración de los clásicos que sean más maduras.

Beardsley resume justamente el aporte de Nebrija y de los humanistas latinos del siglo XV a la evolución del idioma castellano:

Certainly we may infer that he [Nebrija] directed the efforts of potential translators, i.e., the aspiring Latinists who in early times would probably have become translators, to the joys of the edited text.

We may assert that in spite of his services to the Spanish language with the Gramatica ... Nebrija and the great Spanish humanists who were his contemporaries or who followed in his footsteps [Cisneros, Sepúlveda, and Vives] tended to show a disdain, albeit unspoken, for the Spanish language. They usually wrote their commentaries and treatises in Latin. In their zeal to propagate the study of Latin in Spain, the early humanists apparently tended to discredit translation. (1970, 130)<sup>10</sup>

Sin embargo el siglo XV no refleja solamente las contribuciones de los latinistas. En el siglo XV se introduce también la admiración por los italianos y se fortalece el elemento "popular" que ya hemos señalado en el caso del Arcipreste de Hita, creando un nuevo

- 
10. El caso de Luis Vives está bien expuesto por Menéndez Pelayo. Su apego por el latín se explica no tanto como un menosprecio de la lengua castellana sino como una labor fuera de lo nacional. Según el crítico español, "Hombres como el no nacen para la domesticidad, por dorada que sea, sino para aleccionar desde su retiro al género humano. Confundido entre los familiares de la casa de Alba, no hubiera tenido tiempo ni acaso resolución para levantar a la razón humana su impercedor monumento: no hubiera sido el reformador de los métodos, el padre de la moderna Pedagogía, el precursor de Bacon y de la psicología inglesa el pensador más genial y equilibrado del Renacimiento" (1945, 45-46).

género literario, el Romancero.<sup>11</sup> Fitzmaurice-Kelly apunta claramente ambos elementos.

The fifteenth century gave birth to the 'Romancero', but this was not its only glory. In its appreciation of Italian genius it foreshadows the age of splendour in Castilian literature. When Lopez de Ayala (1332-1407) translated Boccaccio, he could not know that he was setting an example which would be eagerly followed nor that Italian models would be increasingly translated and imitated, any more than his successors ... could know that they were preparing the way for a literary revolution. (1968, 81)

Así que el siglo XVI se nutre también de la influencia italiana y de la importancia creciente de lo popular. Hay que notar que Bembo había publicado su Prose della volgar lingua en 1525. Valdés escribió su Diálogo de la lengua en Nápoles entre 1535 y 1536. Es obvio que Valdés conocía la obra de Bembo y así quiso adaptar esta teoría lingüística renacentista desde el punto de

---

11. Como lo nota Lapesa, "Santillana ... califi[ca] de 'ínfima poesía' los cantares y romances 'de que la gente baxa e de servil condición se alegran'" (1968, 184). Pero parece ser un caso aislado puesto que el mismo Lapesa añade: "La novedad mayor consiste en la acogida que se dispensa a la inspiración popular. Los poetas cortesanos de la época de los Reyes Católicos cultivan la imitación y glosa del Romancero y de las canciones tradicionales, contagiándose a menudo de su facilidad y candorosa frescura" (Ibid., 189).

vista de la lengua castellana.<sup>12</sup> Sin embargo, hay que tener en cuenta que mientras Bembo podía apoyar sus opiniones en las obras maestras de autores como Petrarca y Boccaccio, Valdés se basa en un cuaderno de refranes castellanos. "Bembo sigue siendo un ciceroniano ... [y] Valdés queda siempre un erasmista español ... El Diálogo nace en todo caso de exigencias prácticas" (Montesinos en Hamilton: 1953, 125). Lo vulgar y lo popular están íntimamente interrelacionados.

Hay un acontecimiento particular que representa y resume la actitud que diferencia al siglo XVI del siglo XV:

El 17 de Abril de 1536, Carlos I, en presencia del Papa Pablo III y de los embajadores de Francia y de Venecia pronunció su discurso en español, rompiendo con la

- 
12. El Diálogo no fue publicado hasta 1737. Al evaluar el aporte de este documento a la situación lingüística del siglo XVI hay que tener en cuenta el hecho de que es una descripción de la época y que su fecha de publicación refleja la influencia de la Inquisición, porque como notó Pastor: "En el Diálogo de la lengua (1535) ... aparecen los más finos problemas renacentistas. Ya la forma dialogada nos muestra la exaltación de la razón y de la conciencia individuales opuestas a la tradición. La Edad Media no dialogó" (1929, 12).

costumbre de hablar en latín, justificando este acto con la afirmación de la nobleza que poseía el español y mereciendo por esto ser entendido por todos.<sup>13</sup> (Pastor: 1929, XXVII)

Esta fecha representa un momento clave en la historia de la lengua española y refleja una actitud hacia el predominio de la lengua castellana que se iba desarrollando sobre todo a partir del siglo XIII con Alfonso X (1252-1284). Así, "[i]n Spain, the vulgar tongue needed no dignification. It had been a respected and dignified speculative-intellectual tool as well as a beloved literary medium right from the beginning of the first humanistic translations into Spanish" (Melczer: 1981, 271). Conviene suavizar la descripción de Melczer ligeramente puesto que es más bien una conclusión que describe un desarrollo progresivo. Los latinistas parecen haber interrumpido esta evolución pero al mismo tiempo han permitido una reafirmación más firme del valor del idioma español.<sup>6</sup> Asensio resume claramente el apogeo del idioma vulgar:

---

13. El gesto de Carlos I está bien interpretado por Asensio quien explica: "La corte resume y condensa tres altos valores del lenguaje: el de la historia, el de la cultura y crianza, el de la comunicación e inteligibilidad" (1960, 404).

Siendo la lengua la más inmediata expresión del valor de la persona y siendo los hispanos señores del mundo por su personal superioridad, la lengua de Castilla o Portugal será la más noble de todas. Este sentimiento despunta ya en Las valencianas lamentaciones, poema del cordobés Luis de Narváez compuesto entre 1510-1515 y dedicado al Gran Capitán Gonzalo de Córdoba. En el capítulo II, De la gramática que observa el autor y de la perfección de la lengua castellana, contrariando la vulgar opinión de que los latinos "son los más altos et dignos/de vencer por oración", sostiene la superioridad de los griegos sobre los latinos, y la de los españoles sobre los griegos. (Asensio: 1960, 408)

Nos hemos alejado mucho de la influencia de Vives. El idioma vulgar ya no se considera como "una corrupción" del latín.

D. Las apologías de la lengua castellana:  
el siglo XVI

Alfonso X había implantado el idioma castellano en la vía central de la historia lingüística de la península pero hay que saltar al siglo XVI para encontrar una aplicación firme de esta dignificación de

la lengua vulgar. Los latinistas habían desviado el rumbo de esta orientación afirmando la superioridad de las lenguas clásicas. Si ellos habían rechazado la traducción a favor de la edición de las obras clásicas, ciertos humanistas reconocen que mediante la traducción, se demuestra el valor del castellano. El caso de Hernán Pérez de Oliva (1494-1531) es bastante significativo por lo que se refiere a esta actividad.

Barrass resume claramente su posición:

Pérez de Oliva ..., himself an accomplished Latinist,<sup>14</sup> made Spanish versions of one Latin comedy and two Greek tragedies in order to gain experience in using Castilian.<sup>15</sup> The title he gave to his adaptation of Plautus,

- 
14. El hecho de que Pérez de Oliva era "latinista" es muy significativo y muestra que si ha escogido el castellano como vehículo no es porque no dominara las lenguas clásicas: "No se puede dar del todo a entender quan grande fue el amor, que tuvo a nuestra lengua, más entiendese mucho quando se considera, como un hombre, que tan aventajadamente podía escribir en Latín, i hacer mucho más estimadas sus obras, por estar en aquella lengua, haciendo lo que los hombres doctos comúnmente hacen: no quiso sino escribir siempre en lenguaje Castellano, empleándolo en cosas mui graves con propósito de enriquecerlo ..." (Pastor: 1929, 95).
15. Esta posición tiene sus adeptos hoy día pues consideramos todavía la traducción como herramienta para mejorar sus conocimientos lingüísticos. Los ejercicios de traducción en los cursos de lengua ilustran este punto de vista.

Muestra de la Lengua Castellana en el Nacimiento de Hercules o Comedia de Amphitrion, reveals its purpose, and the dedication to his nephew Agustin de Oliva underlines its didactic intention, ending as it does with the admonition: 'lo que tu me parece que has menester, digo usar bien dela lengua en que naciste.' He dared translate from Latin and Greek into Castilian, 'porque tengo yo en nuestra castellana confianza' ... According to ... Ambrosio de Morales, it was only after Oliva had tested his command of his native language, and demonstrated its suitability in this way, that he felt ready to use Castilian as a medium for philosophical speculation in his Diálogo de la dignidad del hombre. (1978, 192-193)

Pérez de Oliva representa una posición diametralmente opuesta a la de Nebrija (1444-1522). Si Nebrija piensa que el aprendizaje del idioma español es una manera de mejorar el latín, Pérez de Oliva siente que las lenguas clásicas pueden servir para mejorar el castellano. El título que Pérez de Oliva dió a su traducción de Plauto es una indicación del valor de la lengua vulgar. Como explica Fitzmaurice-Kelly:

Pérez de Oliva ... was one of the first learned Spaniards who saw the possibility and even advisability of using Spanish instead of

Latin for the discussion of serious questions. His theories are set down in stately and dignified Castilian in the Diálogo de la dignidad del hombre. (1968, 186)

Si los latinistas consideraban que la traducción de los clásicos les permitía imitar la sintaxis latina, la posición de Pérez de Oliva demuestra que, para él, la traducción permite imitar el arte de los clásicos. Si los latinistas se preocupaban por la redacción en latín, Pérez de Oliva se preocupa por la redacción en español.<sup>16</sup> Aunque estas actividades revelan a veces la pobreza de la expresión castellana, son también un estímulo para enriquecerla. La imitación que practica Pérez de Oliva mediante la traducción refleja más bien una imitación de fondo y no de forma y es también una declaración del valor y de los recursos del idioma.<sup>17</sup>

"Los humanistas querían olvidar todo lo que fuera Edad Media en el arte y crear o imitar el Arte y la Literatura antiguas" (Pastor: 1929, XX).

---

16. Hamilton nos dice: "... the time had come when to write in Latin and not in Italian was 'portare alberi alla selva' as the Romans had said of those who chose to write in Greek" (1953, 129). Es obvio que el caso de Pérez de Oliva no es una excepción sino que refleja toda una teoría que se iba desarrollando desde el siglo XIII. Es muy probable que si Cicerón estuviera todavía vivo, hubiera hablado castellano.

17. En el caso de Escocia, Shire explica que "[l]ittle Scotland should be shown to matter ... this...

Como señala Barrass, .

There seems to be general agreement that the sixteenth century was one of the most important, if not the most important period for the evolution of most of the European vernaculars and that this was a process much aided by conscious imitation of and translation from the classical literatures.<sup>18</sup>

(1978, 181)

Ya hemos llamado la atención sobre el elemento de la imitación de los clásicos en el siglo XV. En el siglo XVI esta imitación cobra nuevas dimensiones como

---

...declaration of the value and resources of the tongue into which translation was triumphantly made, is another point absent from most of our discussions of translation theory today" (1978, 180). Entonces, ¿cómo explicar ciertas obras de estilística comparada como la de Vinay y Darbelnet? Nos parece que las teorías que consideran la traducción como ejercicio de redacción también son una declaración del valor y de los recursos de la lengua término.

18. Y Barrass añade: "In many parts of Europe it was also affected by those currents of religious reform in the fifteenth and sixteenth centuries which stressed the role of active lay piety and hence the importance of disseminating translations of the Scriptures and works of devotion" (Ibid.). En el caso de España, la reforma religiosa juega un papel bien matizado por la omnipresencia de la Inquisición así que en este trabajo no tenemos en cuenta las traducciones de las escrituras sagradas.

veremos más adelante. El papel de la traducción en la evolución de las lenguas vulgares está claramente ilustrado en el caso de Pérez de Oliva. En resumidas cuentas, hemos trazado la evolución del idioma castellano desde Alfonso X hasta el siglo XVI: la trayectoria empieza por una afirmación del valor del idioma vulgar; la imitación ciega de los clásicos lleva después el idioma a una etapa de latinismos y a un período de actividad editorial muy importante; mediante la diferenciación de la importancia del idioma vulgar frente a las lenguas clásicas se inicia otro movimiento que reafirma el valor del castellano. Una vez establecida como lengua oficial del imperio, digna de ser entendida por todos, la lengua española emprende una de las etapas más difíciles de su evolución: el desarrollo de sus posibilidades expresivas. Otra vez, los escritores<sup>19</sup> se basan en el ejemplo de los clásicos pero esta vez la imitación de los clásicos se nutre también de la admiración por los modelos italianos. Los españoles quieren crear su propia literatura y el

---

19. Utilizamos esta palabra porque como lo nota Melczer: "A distinguishing feature of Humanism in Spain is that several of the translators from Latin are, at the same time, the best litterati-poets of their times" (1981, 269).

éxito de su primera obra maestra, La Celestina, les proporciona el empuje necesario.<sup>20</sup> En el siglo XV, la imitación de los clásicos permitía refinar el idioma. En el siglo XVI, la imitación juega un papel mucho más importante puesto que se trata de desarrollar las posibilidades expresivas de la lengua.

E. La imitación de los clásicos y las teorías lingüísticas renacentistas

En el siglo XVI la imitación ciega de los clásicos que había caracterizado el siglo anterior se tiñe de nuevos matices: "la influencia de Cicerón, 'censor de los traductores inexpertos que quieren expresarlo todo palabra por palabra', y la afianza, sobre todo, el ejemplo de San Jerónimo" (Morreale: 1959, 16). El modelo que propone Cicerón es el siguiente:

---

20. Al hablar de La Celestina, Barrass describe esta obra maestra como siendo "a work which, despite its borrowing from some of the Latin works of Petrarch, is a strikingly original creation. However, even though it was widely imitated, especially in the first half of the sixteenth century, by its very nature La Celestina could not provide the model for the didactic and philosophical works which bulk so large in that century's literature" (1978, 184). La palabra "borrowing" es de suma importancia aquí. Es evidente que La Celestina no puede considerarse como imitación aunque imite a veces Petrarca. Si no es una imitación, La Celestina ha sido imitado. La imitación de esta obra ilustra una nueva manera de desarrollar las posibilidades expresivas del castellano.

Nor will it be necessary for you to render what he has said word for word, as translators are in the habit of doing who have no command of language of their own, whenever there is a word in more ordinary use which has the same meaning. (De finibus, III, iv, traducción de Yonge)

Y la afianza de San Jerónimo es la siguiente:

Ego enim non solum fateor, sed libera voce profiteor me in interpretatione Graecorum absque Scripturis sanctis, ubi et verborum ordo mysterium est, non verbum e verbo, sed sensum exprimere de sensu.

(en Sarrolli: 1962, 189)

Los escritores y los traductores del siglo XVI hacen el eco de estas teorías. Erasmo, Aretino y Bembo ilustran esta nueva imitación de los clásicos. Ya no se imita la forma, sino el fondo.

He (Erasmus, translating Libanius' Declamations) has followed, he writes on 17 November 1503, Cicero's rule that a translator should think of the weight and force of the sentences, not of the number of the words. This clearly indicates Erasmus' intention to translate sense for sense, ... he [Erasmus] refers to the precept of Cicero who, in his De optimo genere oratorum, advocates that the sense should be rendered rather than the words. (Schwarz: 1945, 292)

En Italia, Aretino redescubre un elemento olvidado por los traductores medievales:

Medieval translators had attempted to render each Greek word by a Latin one, and thus to preserve Greek idioms and syntax in Latin. Against this theory of word-for-word translation, Italian humanists such as L. Bruni Aretino had proclaimed the principle that translations should satisfy the highest exigencies of style. (Schwarz: 1945, 289)

Alberto de Aguayo repite ambas ideas en el Argumento de su traducción de Boecio:

... en trasladar los libros no se ha de dar las palabras por cuenta mas las sentencias por peso ... Tambien por aprovecharme de la cautela que usa quien tiene poca hazienda y honrados convidados que haze de una vianda muchos manjares. (Fotocopia)

Y el ejemplo fijado por Bembo lo resume todo:

With an authoritative voice second to none, as well as with a clear sighted common sense, Bembo dictated (in the famous fourth Book of Castiglione's Cortegiano) the new trend in the evolution of Renaissance culture: conscious creative imitation, careful classicizing form, vindication of the Italian. (Melczer: 1981, 263 - Subrayado nuestro)

La imitación del siglo XV no tenía nada de "creador". Se hace patente que el valor literario de la obra y las posibilidades expresivas de la lengua término son dos elementos que influyen en la traducción. Nietzsche nos permite definir esta imitación al explicar la manera en que los Romanos se acercaban a la traducción:

... they [the Romans] conquered what they translated - and not only by omitting the historical. No, they even struck out the name of the original poet and inserted their own in its place not with a feeling of theft but with the good conscience of the imperium Romanum ... [T]he greatest works of the past are not merely models to be imitated but achievements to be surpassed. (en Arrowsmith y Shattuck: 1964, XIX)

Los traductores de la época han adoptado un modelo bastante exigente.

Hay un elemento que diferencia a los españoles de los clásicos y de sus contemporáneos renacentistas, puesto que "Cicero did not write in the language that was commonly spoken; Petrarch and Boccaccio wrote in

literary not in popular style..."<sup>21</sup> (Hamilton: 1953, 130). En España, la diferencia entre lo literario y lo popular no existe: la situación lingüística española se define aisladamente de una tradición literaria. Los escritores renacentistas en España deben llevar su lengua vernácula un paso más allá: deben desarrollar sus posibilidades expresivas. Y el ejemplo de los clásicos y de sus contemporáneos les servirá de guía. El ejemplo de Boscán nos servirá de ilustración.

---

21. Hamilton nota: "Great danger for vernacular literature lay in accepting the theory that the written language should be developed independently of the spoken, a danger that was to become apparent in those literary movements of the seventeenth century which were characterized by over elaboration and artificiality of language" (1953: 133).

## Capítulo II

Juan Boscán: traductor y poeta

### A. Introducción

Algunos críticos han destacado la huella de varias influencias en la versión española que hizo Boscán de El libro del Cortegiano (1528),<sup>1</sup> obra del Conde Baltasar Castiglione (1471-1529). Estas influencias son: la de los clásicos (Morreale: 1959, Reichenberger: 1951) y la de sus contemporáneos, los humanistas (Sarolli: 1962). La verdad es que la deuda que tenía Boscán con estas dos fuentes ha sido demostrada de un modo convincente y refleja los dos movimientos ya estudiados que se desarrollaban simultáneamente en el Renacimiento español (y el Renacimiento en general), es decir la traducción de los clásicos y la crecida importancia de las lenguas vernáculas. Un estudio de este escritor del Siglo de Oro resultaría verdaderamente incompleto si se limitara solamente a uno de estos dos factores, ya que ambos van íntimamente interrelacionados. Como ha señalado Barrass, la evolución de los vernáculos es un proceso

---

1. Esta obra del humanista italiano fue impresa por primera vez en Venecia en 1528 pero su redacción se había iniciado unos veinte años antes. Es el cardenal Bembo el que se encargó de la corrección de la edición puesto que Castiglione murió en 1529.

"muy favorecido por la imitación consciente y la traducción de las literaturas clásicas" (Barrass: 1978, 181). Se descubre claramente esta co-existencia armoniosa entre clásicos y humanistas en las traducciones de Boscán, y en particular, en la que hizo de Il Cortegiano (1533).

A continuación se ofrece un estudio de la teoría de la traducción en Boscán y su aplicación tal como se descubre al leer El Cortesano. Esta obra primaria constituye el fundamento de nuestro trabajo. Sin embargo, dos obras poéticas del escritor barcelones, la Octava Rima y la Historia de Leandro y Hero, nos proporcionarán muchos ejemplos para aclarar y puntualizar lo advertido en la traducción principal. Este capítulo se divide en tres partes: primero, trataremos de definir el objeto y la función de la versión para pasar después a una descripción y un análisis de los procedimientos técnicos (o las operaciones, para los lingüistas) utilizados por el traductor.<sup>2</sup> Concluiremos con unas observaciones y comentarios críticos sobre las relaciones entre objeto y técnica.

---

2. Kelly nos dice: "A complete theory of translation ... has three components: specification of function and goal; description and analysis of operations, and critical comment on relationships between goal and operations" (1979, 1). Adoptaremos este modelo para nuestra investigación.

B. Especificación de función y objeto

Las funciones establecidas por Boscán al traducir Il Cortegiano y los objetos que se había fijado se hacen patentes al leer su prólogo "Á la muy magnífica Señora Doña Gerónima Palova de Almogavar":

No há muchos dias que me envió Garcilasso de la Vega (como Vuestra merced sabe) este libro llamado El Cortesano, compuesto en lengua italiana por el conde Baltasar Castellon. Su título y la autoridad de quien me le enviaba, me movieron á leelle con diligencia. Vi luégo en él tantas cosas tan buenas, que no pude dexar de conocer gran ingenio en quien le hizo. Demas de parecerme la invincion buena y el artificio y la dotrina, parecióme la materia de que trata, no solamente provechosa y de mucho gusto, pero necesaria por ser de cosa que traemos siempre entre las manos. Todo esto me puso gana que los hombres de nuestra nacion participasen de tan buen libro, y que no dexasen de entendelle por falta de entender la lengua, y por eso quisiera traducille luégo. (en Fabié: 1873, 5 - Subrayado nuestro)

Es obvio que el objetivo que se ha propuesto Boscán es el de vulgarizar, vertiendo la obra al castellano de manera que sea mas asequible para un público

interesado. Este está bien delimitado puesto que transmite la obra al castellano, y no al latín.<sup>3</sup>

Este objetivo toma nuevas dimensiones si se tiene en cuenta la desgracia de Boscán por emprender la traducción. Nos damos cuenta de que si no hubiera sido por la influencia de Garcilaso de la Vega, su íntimo amigo y distinguido compañero, y por la insistencia de Doña Gerónima, es probable que Boscán no hubiera traducido la obra italiana. Parece que se hubiera negado a hacerlo, a pesar del predominio cultural de Italia en la época, porque tenía una opinión muy baja de los traductores aunque no fuera tan vituperioso como Bacon en sus juicios sobre los traductores.<sup>4</sup> Boscán explica su punto de vista así:

3. Según Shire, "... the sixteenth century had its own supra-national verbal medium in Latin, the lingua franca of all educated men. Sir Thomas More wrote his Utopia in Latin. Intertraffic in idea-systems could operate without translation then, as it can now to some extent in the media of film and television" (1978, 178). Es de suma importancia no perder de vista la situación lingüística que prevalecía en el Renacimiento. Las lenguas vernáculas se definen en oposición a las lenguas clásicas y las traducciones en lengua vulgar representan una actitud bien significativa en relación al latín o al griego como hemos visto en el primer capítulo.
4. "In Part III of his Opus maius Roger Bacon (1220-92), no friend to translators, argues against the very possibility of translation from an Augustinian base, claiming that differences in the semantic coverage of Greek, Hebrew and Latin made translation a patchwork of errors and misunderstandings" (Kelly: 1978, 9). Boscán confiesa que el arte de traducir plantea una serie de problemas pero no lo rechaza por ser difícil.

... erá una opinion que siempre tuve de parecerme vanidad baxa y de hombres de pocas letras, andar romanzando libros; que aún para hacerse bien vale poco, quanto más haciéndose tan mal, que ya no hay cosa más léxos de lo que se traduce que lo que es traducido. Y así tocó muy bien uno, que hallando á Valerio Máximo en romance, y andando revolviéndose un gran rato de hoja en hoja sin parar en nada, preguntado por otro qué hacia, respondió que buscaba á Valerio Máximo. Viendo yo esto, y acordándose del mal que he dicho muchas veces de estos romancistas (aunque traducir este libro no es propiamente romanzalle, sino mudalle de una lenqua vulgar en otra quizá tan buena), no se me levantaban los brazos á esta traducion. (<sup>Ibid.</sup> Subrayado nuestro)<sup>5</sup>

5. Boscán añade que: "[a]ndando yo [Boscán] en estas dudas, Vuestra merced [Doña Gerónima] ha sido la que me ha hecho determinar mandándome que le traduxese; y así todos los inconvenientes han cesado, y sólo he tenido ojo á serviros" (en Fabié: 1873, 6). En su epístola introductoria a la traducción de Boscán, Garcilaso explica a Doña Gerónima que: "no pensé poder acabar con Boscán que le traduxese, mas nunca me osé poner en decirselo, segun le via siempre aborrecerse con los que romanzan libros, aunque él á esto no lo llama romanzar, ni yo tampoco; mas aunque lo fuera, creo que no se escusara dello, mandándolo Vuestra merced" (Ibid., 11). La influencia y la importancia de los patrones en el siglo XVI están fuera de duda. El caso de Inglaterra es particularmente interesante. Shire nos lo resume así: "Translation of valuable works into English was regarded as service to Queen and common-weal; undertaking it was a possible way to public advancement. Whether the content were of practical use (the art of navigation), of cultural or philosophical value with a social practical aspect (Machiavelli, Castiglione) or of worth as pure poesis with its acknowledged purpose to instruct and delight, the selection of works to be trans-

Tres palabras nos interesan en particular: "romancistas", "romanzalle" y "mudalle". Boscán califica al traductor<sup>6</sup> de Valerio Máximo de "romancista(s)"; el uso del adjetivo demostrativo "estos" añade una nota peyorativa al carácter ya acerbo de esta crítica. El comentario parece referirse al hecho de que la traducción no respeta el original puesto que el lector no puede encontrar a Valerio Máximo en el texto. Sobre este punto, el comentario de Eugenio Asensio se revela bastante significativo:

Hugo Urríes vierte - del francés y no del latín - a Valerio Máximo (Zaragoza, 1495) intercalando entre las hazañas romanas las recientes hazañas de la Guerra de Granada. (Asensio: 1960, 401)

---

lated was in England a matter of private enterprise ..." (Shire: 1978, 179). Es evidente que en gran medida el objeto y la función de la traducción quedaron determinados por los patrones mismos. Sin embargo, en el presente trabajo no abarcaremos estas cuestiones. Lo que nos interesa aquí es el objeto que el traductor se fija una vez que ha decidido traducir la obra y la función que el mismo establece. La autoridad de la "obra fuente" tampoco puede negarse.

6. Según el estudio bibliográfico de Beardsley (1970) existen solamente dos traducciones de Valerio Máximo, una primera, Las rúbricas, de Mossen Ugo de Urríes, fechada 1495 y traducida de la versión francesa de Simon de Hedin, y una segunda, Los nueve libros de los ejemplos y virtudes morales, de Diego López, fechada 1631. Si nos basamos en el trabajo de Beardsley, el comentario de Boscán se aplica sin lugar a dudas a la traducción de Urríes.

Parece, entonces, que Boscán está criticando el hecho de que la traducción traiciona el original por ser demasiado libre.<sup>7</sup> Esta traición se explica o porque el traductor se aleja demasiado del original, un argumento muy convincente que analizaremos más tarde, o porque el texto es una traducción de una traducción. Descartemos esta segunda tesis puesto que los traductores del siglo XVI no se preocupan mucho por la lengua origen de sus textos. En Beardsley abundan los casos de traducciones en las cuales el traductor no menciona si está traduciendo de un original griego, latino o romance. Aceptar esta tesis sería anacrónico ya que este tipo de preocupación no corresponde a esta época. La segunda tesis es más probable puesto que parece ser una tentativa de traducir "a la romana". El aprendizaje empieza.

La libertad que se toma con el original nos parece introducir un elemento clave para llegar a una clasificación de dos obras poéticas de Boscán, la Octava rima y la Historia de Leandro y Hero. Algunos críticos se empeñan en ubicar estos dos poemas dentro de la categoría de creación literaria mientras que otros reiteran hasta la saciedad que se trata de dos

---

7. La idea de traición aquí trae a memoria el dicho italiano, "traduttore traditore".

traducciones, la primera del cardenal Pedro Bembo<sup>8</sup> y la segunda del poeta griego Museo. Según Knapp:

Todos los biógrafos dicen que estos dos poemas [Musaeus y Bembo] son traducciones; error manifesto al que se tome la molestia, como nosotros hemos hecho, de cotejarlos con los originales griego e italiano. [...] Si son, pues, meras traducciones, sería forzoso confesar que el castellano es relativamente al italiano muy pobre de voces, lo que nadie concederá. (Knapp: 1875, vii-xxxi)

Este crítico rechaza la idea de que los dos poemas puedan considerarse como traducciones y se apoya en la riqueza del idioma español comparado con el italiano para defender su posición. Su argumento no nos parece muy convincente porque está teñido de subjetivismo. Además, disminuyendo el valor de la traducción en

---

8. Del cardenal Pedro Bembo, sabemos que "[F]ue, sin duda, uno de los espíritus más cultos y gentiles, uno de los hombres más doctos y amables de su tiempo, y una de las figuras representativas del Renacimiento italiano. Había nacido imitador, y acaso su fuerza inicial no era mucha. Pero sabía imitar con gusto, con elegancia, poniendo en todo lo que se asimilaba un sello de pulcritud y señoril distinción, que hace su estilo atractivo y halagüeno, aunque amanerado y sin nervio" (Menéndez Pelayo: 1945, 282). El cardenal Bembo sirve de "modelo" para Boscán, modelo temático y modelo ideológico, o sea, como veremos, lo que se dice con respecto a Bembo se aplica también a Boscán.

relación con la obra literaria original, adopta una posición seriamente restringida hacia la traducción que no nos parece aceptable.

Barrass y Reichenberger exponen unas teorías diametralmente opuestas a la de Knapp. Al hablar de la traducción del Arcediano del Alcor del Enquiridion de Erasmo, Barrass señala que la obra traducida tiene dos veces más versos que el original y comenta:

This sort of increase in size was not uncommon in Spanish translations of the time. Boscan e.g. translated two longish poems, one by Cardinal Bembo, the other by the Greek poet Musaeus. In the first case he expanded 50 stanzas ... (Barrass: 1978, 195n)

Y Reichenberger, analizando las fuentes clásicas en Boscán, explica:

Boscán's Spanish rendition of Musaeus' little epic of Hero and Leander is his most ambitious literary undertaking, [...] Musaeus' poem of 343 lines has been expanded to an epic work which in length corresponds to about three to four Virgilian cantos, 2,793 hendecasyllables to be exact. [...] The insertion of extraneous episodes is at least partly due, no doubt, to an urge to display erudition and skill in translation. (Reichenberger: 1951, 103)

Al objetivo fijado por Boscán, es decir, la vulgarización, se añade otro elemento de capital importancia: la explotación del poder creador del traductor. Es una verdadera "conquista romana" a la Nietzsche.

Ambos críticos afirman que los dos poemas son traducciones. Aunque se aumenta de un modo notable la extensión de las traducciones, todavía se consideran como tal, pues, como veremos en el capítulo III, este "procedimiento responde exactamente a toda una teoría sobre el modo de traducir" (Alonso en Barrass: 1978, 195) y se nutre de la función creadora del traductor. Esta función confirma lo que Shire nos dice: "Looking back at translation, its function at the Renaissance, we are apt to think we know it all. 'The function of translated literature is to fill gaps in a national literature. English literature is not complete without the Divine Comedy.' The analogy is false, the statement incomplete" (1978, 178). Efectivamente, las traducciones de Boscán no sirven para llenar unas lagunas, sino para demostrar las posibilidades expresivas del idioma español utilizando como instrumento la traducción. Sería más preciso hablar de "romanzando".

En su estudio bibliográfico, Beardsley no menciona la Historia de Hero y Leandro como traducción. Aun más, mantiene que "la proliferación de la tradición clásica en muchas obras originales de la literatura española, por ejemplo, La Celestina, el Hero y Leandro de Boscán, las Eglogas de Garcilaso, y las comedias de Torres-Naharro", es un elemento que explica la falta de nuevas traducciones de los clásicos durante los reinos de los Reyes Católicos y Carlos V.<sup>9</sup> Beardsley considera que la Historia de Hero y Leandro es una obra original. Esta clasificación nos parece bastante curiosa puesto que el crítico mismo nos dice en su introducción:

We have followed a procedure which admittedly avoids the question of imitation as opposed to translation but which seems to involve a question of greater import. If the Spanish author declares that his intent is translation, regardless of how divergent his text may be from the original, we have accepted his declaration, not only because of his avowed purpose but because his work was presented to the reading public as a translation. (Beardsley: 1970, viii)

---

9. Beardsley podría haber descartado la obra de Boscán explicando que no satisfacía los criterios de tamaño que se había fijado (1970, viii).

Una discrepancia bastante significativa se introduce entre la teoría y la práctica puesto que en la edición de las obras completas de Boscán, se incluye "otra obra de la historia o fábula de Leandro, según se halla en Museo, autor griego, y traducido en verso castellano" (Knapp: 1875, 7). Menéndez Pelayo nos resuelve este problema de la clasificación de una manera enteramente satisfactoria. Sobre la Octava Rima nos dice:

... bastaría la simple comparación material de los dos poemitas, aún antes de haberlos leído, para inducir en el ánimo la sospecha de que un canto de ciento treinta y cinco octavas no es fácil que sea traducción de uno de cincuenta y tres, a menos que el traductor haya amplificado mucho, añadiendo al original cerca de dos tantos.<sup>10</sup> Esto hizo Boscán, y aunque no todo lo que añade es de su cosecha, tiene bastante novedad y puso bastante artificio propio para que se le deba considerar como imitador y no como traductor,

---

10. Al hablar de la traducción del Arcediano del Alcor, Alonso nos dice: "Es algo muy distinto de lo que hoy llamamos una traducción. Pero además de que estas libertades con el original son muy frecuentes en la época ... hay que reconocer que el Arcediano no pecó por inadvertancia o negligencia" (en Barrass: 1978, 195). Sería pecar de inadvertancia o negligencia imponer criterios del siglo XX a los traductores del siglo XVI. Hay que juzgar a nuestros predecesores dentro de su propio contexto puesto que, aislados de este, se vuelve inútil el estudio de sus técnicas de traducción.

ni mucho menos como plagiarlo, aunque usase de la libertad, concedida a todo el mundo en su tiempo, de callar el nombre de los autores que imitaba. (1945, 281)

Aunque no aceptamos que no pueda considerarse como traducción una obra que consta de muchos más versos que el original, la explicación de Menéndez Pelayo lleva el problema a otro plano, es decir, al de la imitación. La libertad de que dispone el traductor lo lleva al nivel del imitador, imitador de los clásicos. Lo mismo puede averiguarse con la Historia de Leandro y Hero:

Basta leer su poema para convencerse de que tenía el texto a la vista, siguiéndole a veces con fidelidad, aunque generalmente le abruma con un farrago de intercalaciones suyas, ociosas y pueriles. Pero esto por falta de gusto, no por falta de conocimiento. En vez de una traducción hizo una paráfrasis verbosa, lánquida y descolorida. Tenía tan poco sentido del clasicismo verdadero, que ahogo los 360 exámetros del original en 2.793 endecasílabos, tan rastreros y abatidos, que por lo general lindan con la más humilde prosa. (Ibid., 301)

Esta preocupación con el número de versos demuestra de nuevo que el traductor no hace solamente una traducción sino que imita, parafrasea. Imitación y paráfrasis

están estrechamente ligadas al concepto de traducción y nos parece que Menéndez Pelayo utiliza los dos términos como sinónimos. Proponemos que lo que el crítico español llama "imitación" o "paráfrasis" es lo que Boscán define como actividad de "estos romancistas" y una actividad que el mismo practica al traducir. O sea, si Boscán no considera que su traducción de Il Cortegiano es obra de "estos romancistas", su Octava Rima y su Historia de Leandro y Hero lo son sin duda. En las tres obras, predomina el deseo de presentar una vulgarización de las obras originales para que todos puedan "participar" de su materia "provechosa" y "necesaria". Así, Boscán logra superar sus prejuicios en contra de los "romancistas". Como veremos más adelante, Boscán utiliza las mismas técnicas para "traducir" las tres obras. Habiendo propuesto una primera aclaración sobre el término "romancista", explicaremos ahora como "romanzan".

Barrass y Sarolli analizan e interpretan las palabras "romanza(r)(lle)" y "muda(r)(lle)" y sus observaciones tienen indudable interés. Según Barrass, "Boscán seems to suggest that there is a difference between translating from the classical languages, which is not really a proper pursuit, and translating from a

modern tongue, which can be permitted"<sup>11</sup> (1978, 192).

Entonces, romanzar implicaría que se trata de una traducción en lengua romance de un texto escrito en latín o griego mientras que mudar significaría que se traduce de lengua romance en lengua romance. Según Sarolli, hay una distinción marcada entre romanzar y mudar, "a word which is derived directly from mutare (cf. immutare, meaning 'a free oratorical translation')" (1962: 191).<sup>12</sup> A nuestro parecer, la afirmación de Barrass se reduce a una preocupación diacrónica que no tiene fundamento. Boscán ya había traducido los clásicos bajo la tutela de Marineo, gran admirador de San Jerónimo. Además, si consideramos que la Historia de Leandro y Hero es una traducción, la teoría de Barrass carece completamente de fundamento. Boscán emprendió la "traducción" de esta obra así tomando una posición bien marcada que se opone a la

---

11. Esta diferencia parece reflejar lo que Fitzmaurice-Kelly nos dice sobre Castillejo (1490-1550): "He was not above imitating moderns, if they were dead like Petrarch, as in the 'Torre del Viento', or if they wrote in Latin like Boscán's friend Navagero, from whose Cupidine et Hyella Castillejo takes 'Al amor preso'" (1968, 182).

12. La opinión de Darst confirma esta interpretación. Nos dice: "Boscán then explains precisely how he went about putting the book into Spanish, a task that would require no skill. Rather he is going to give a free oratorical translation of the work" (1978, 27).

traducción literal y a la edición de textos clásicos, dos actividades muy importantes a principios del siglo XVI. La distinción que Boscán establece entre "romanzar" y "mudar" es más bien un comentario sobre la manera de traducir y no sobre lo que se traduce o la lengua origen. Hay que tener en cuenta que la lengua toscana tenía en el siglo XVI casi la categoría de una lengua clásica. El análisis etimológico de Sarolli, algo fortuito, refleja más bien la actitud de Boscán hacia el original. Sarolli explica que en el Renacimiento, había tres maneras, o tres modelos, para traducir, es decir "conversio ad verbum (a pedantically literal translation), transferre ad sententiam (a faithful oratorical translation), and immutare (a free oratorical translation) ..." (1962, 188). Al emplear la palabra "muda(r)(lle)", Boscán se sitúa en esta última categoría.

Boscán emprende la traducción de Il Cortegiano porque puede justificar su "romanceamiento". Explica su manera de proceder así que su propósito:

me parecía un encogimiento ruin no saber yo usar de libertad en este caso, y dexar por éstas consideraciones ó escrupulos de hacer tan buena obra á muchos, como es ponelles este libro de manera que le entiendan.  
(en Fabié: 1873, 6 - Subrayado nuestro)

Este pasaje muestra que la traducción de Boscán está basada en tres preocupaciones fundamentales: "que los hombres de nuestra nación participasen de tan buen libro", "que no dexasen de entendelle por falta de entender la lengua" (Ibid., 5), y que la obra traducida tenga cierto valor estético. Estos tres elementos ilustran claramente el "idealismo vulgarizador"<sup>13</sup> (Morreale: 1959) de la época, ideal estrechamente ligado a la sencillez y claridad de estilo. Es Castiglione quien pone en boca del Conde las palabras siguientes: "Así que nuestro Cortesano será tenido por <sup>S</sup>excelente y en todo terná gracia, especialmente en hablar, si huyere la afetacion" (en Fabié: 1873, 78). En Juan de Valdés, (Diálogo de la lengua, 1535) la "afetación" se condena también por ser una "aborrecible tacha". Está en lo límpido y lo sereno de la expresión donde los humanistas encuentran las cualidades necesarias para la transmisión de sus ideas.

Función y objeto ya bien delimitados, pasemos a un estudio de las técnicas que Boscán utiliza para "mudar" el original de Castiglione. Trataremos de averiguar

---

13. Es interesante notar que en Inglaterra, se traducía Il Cortegiano al latín en el siglo XVI.

estas técnicas, comparándolas con las operaciones que se llevan a cabo en la Octava Rima y la Historia de Leandro y Hero.

C. Descripción y análisis de las técnicas

En su epístola dedicatoria a la traducción de Il Cortegiano de Boscán, Garcilaso establece claramente una dependencia entre la teoría y la práctica:

Guardó una cosa en la lengua castellana que muy pocas la han alcanzado, que fué huir del afetacion sin dar consigo en ninguna sequedad, y con gran limpieza de estilo usó de términos muy cortesanos y muy admitidos de los buenos oídos, y no nuevos ni al parecer desusados de la gente. (en Fabié: 1873, 13)

Para poder escribir una obra que está al alcance de todos, el traductor debe seguir unas técnicas que le permitan realizar su objetivo de "limpieza" y sencillez. El mismo traductor nos dice:

Yo no terné fin en la traducion deste libro á ser tan estrecho que me apriete á sácalle palabra por palabra, ántes, si alguna cosa en él se ofreciere, que en su lengua parezca bien y en la nuestra mal, no dexaré de mudarla ó de callarla. (Ibid., 7)

Guiado por su deseo de ofrecer un texto comprensible, Boscán manipula las realidades descritas y las hispaniza: "... es evidente en Boscán el deseo de no abrumar a los españoles con noticias ajenas a su ambiente y de verter en términos más familiares todo lo que, sin demasiada violencia, se deja hispanizar" (Morreale: 1959, 28). Así que ir cabalgando "stirato su la sella ... alla veneziana" se traduce "ir ... en la silla ... a la valenciana".<sup>14</sup> En la Historia de Leandro y Hero, "Boscán wants to bring the story closer to his readers and therefore adds such phrases as 'Si quieres tanto honrarme que me quieras'" (Reichenberger: 1951, 108). Según el crítico citado, este tipo de adaptación puede ubicarse dentro de la categoría de "modernization": para que el lector comprenda el contenido de la traducción es necesario adaptarla al contexto social del nuevo público al que se dirige.<sup>15</sup> Esta actitud vuelve a manifestarse en el tratamiento de las alusiones clásicas de Castiglione. Como nota Morreale:

---

14. La traducción inglesa de Hoby de este pasaje resulta ser incorrecta: "bolt upright settled in saddle (as we used to say after the Venetian phrase)". (Hoby: 1561, liv).

15. El estudio de Morreale es particularmente interesante desde este punto de vista. Al estudiar "El mundo del cortesano", nos dice: "En el [11] ...

... es verdad que Boscán traduce algunas sin pestañear (cf. la referencia a 'alguna Circe', ...), pero también es evidente su deseo de sustraerse a la carga de una erudición que le parecería excesiva. Reduce, pues, 'quella severita catoniana' [...] a 'una severidad grave' [...]. Las sirenas, las suprime por completo, como quien se deshace de algún extraño para no tener que molestarse en presentárselo a sus amigos; además, para describir los estragos del amor en los corazones de los enamorados, le sobran palabras. ... cuando Castiglione nos habla, por ejemplo, de 'ambrosia e nettare immortale' [...], el traductor incrusta estos términos en una discreta y rítmica definición: 'aquel mantenimiento divino que ambrosia y nectar por los poetas fue llamado'. (1959, 28)

Al traducir el poema del poeta griego Museo, Boscán utiliza este mismo procedimiento. Según Reichenberger:

---

...Cortegiano] se vierten y sintetizan los valores del mundo antiguo, que el humanista italiano traslada a su propia época, para vivificar y renovar con su aliento la sociedad renacentista" (1959, 11). Y más tarde añade: "En su versión del Cortesano; Boscán traslada a España un cuadro idealizado de la sociedad italiana del Renacimiento" (Ibid., 109). El uso de la palabra "cudadano" es sintomático de este "trasladar". Así que hay una doble adaptación de lo clásico a lo italiano y de lo italiano a lo español. El papel de Castiglione como imitador se hace patente.

Sobre este nuevo público citamos a Kushner y Chavy: "L'expansion de l'imprimerie a peu à peu gagné au livre un public neuf" (1981, 169).

Names too remote for his readers were replaced by others which he apparently considered more familiar. Following the same practice of clarification, Boscán in some instances gives the plain names where his source offers a learned paraphrasis. On the other hand, the Spanish poet indulges sometimes in a moderate display of mythological learnings. (1951, 113).

Estos ejemplos de la vulgarización de los elementos clásicos e italianos recuerdan la técnica utilizada por Urríes al traducir los acontecimientos históricos latinos. En Urríes las hazañas romanas se transforman en hazañas españolas. Los dos traductores utilizan la misma técnica pero Boscán rechaza y critica severamente la utilización de este procedimiento en otros traductores, y en particular, en Urríes. ¿ Como interpretar esta reacción? El elemento temporal parece ser lo que diferencia el uso de este procedimiento en los traductores mencionados. Así que la adaptación social en El Cortesano de Boscán se hace dentro de un mismo período mientras que en Urríes, la adaptación debe superar algunas barreras cronológicas muy importantes. Pero, ¿ cómo interpretar entonces el ejemplo citado por Reichenberger como elemento de realismo?:

... Boscán adds touches of realism which ... seem in bad taste and entirely un-Hellenic. One is the anachronistic comparison of the swimmer with the magnetic needle of the compass. (1951, 108)

La hispanización y la vulgarización en Boscán aparecen claramente vinculadas a su propósito y su técnica. Sin embargo, a éstos habría que añadir una preocupación estética que se manifiesta de dos maneras según que la importancia que concede el traductor a la transmisión de su obra o a su valor "literario". A nuestro parecer, Boscán está desgarrado entre su propósito de presentar una obra accesible a todos, propósito bien claramente expuesto en su prólogo a El Cortesano y que se hace patente al leer sus dos poemas traducidos, y su deseo de dar a conocer simultáneamente una obra que tenga cierto valor estético. Boscán no llega siempre a reconciliar o a armonizar sus objetivos. Es a la vez poeta y traductor, es decir romancista. El punto capital de nuestro análisis está cabalmente presentado por Kelly:

Humanist translators found themselves torn between the ideals of creation and transmission. Many of them so far misunderstood their adored Classics to think that translation was imitation. (1979, 45)

Imitación, si, pero sometida a los poderes creativos del traductor, es decir "a la romana". La traducción es una imitación solamente si la obra traducida se deja romanzar.

Ciertos traductores consideran que al poner al alcance de todos "las ventajas materiales y el provecho moral" (Hoby: 1561, 12) de las obras, el valor estético de la traducción cae al segundo plano. Sin embargo, en Boscán la divulgación y el deleitar no son propósitos que se excluyen mutuamente aunque a veces no llegan a complementarse de un modo enteramente armonioso. Desde un punto de vista estético, Boscán no siente ningún escrúpulo al moldear el original italiano a sus poderes narrativos, permitiéndose añadir al texto algunos elementos sacados de la tradición literaria española. Por ejemplo, utiliza los refranes, — una tendencia literaria que se manifiesta con frecuencia en la literatura española desde la Edad Media hasta fines del Renacimiento, — para que el lector se sienta más cómodo con alusiones que le sean más familiares.<sup>16</sup>

---

16. Al hablar del Arcediano del Alcor, Barrass nos dice: "Nevertheless, the most striking characteristic of the translation is what Alonso calls its 'popularismo español': 'el libro que Erasmo ... escribía ... para el público culto de Europa ... el Arcediano ... traduce con carácter ... popular para la masa general del pueblo..."

Boscán interviene también en la organización del diálogo, reduciendo así la distancia entre el lector y el autor. A veces este tipo de intervención está utilizada para vincular las opiniones personales de Boscán sobre algunos temas. La inmediatez del texto y la concordancia entre las opiniones de Boscán y las expresadas en el original explican por que Boscán no quiere o no puede adoptar una posición mas objetiva hacia el texto. Además, como menciona Morreale, "[a]lgunas veces [Boscán], se deja llevar por la reflexión personal, y, casi trayéndonos un eco de sus versos, nos habla del 'hastío que anda siempre envuelto en nuestra vida'" (1959, 29). Esta actitud resulta ser una notable paradoja puesto que Boscán intenta acercarse al original con bastante libertad, pero al mismo tiempo, esta libertad le impone nuevas limitaciones, las suyas. Boscán utiliza su "libertad" para encerrar el original dentro de un marco que el mismo fabrica, o mejor dicho, un marco determinado por la época en que le tocó vivir. La adaptación no se lleva a cabo solamente al nivel semántico.

---

...español'. This the translator achieved by amplifying systematically whenever he felt it necessary in order to make the sense absolutely clear to a lay public, and by replacing the abstractions and mythological and classical allusions of the original with refrains and proverbial expressions, which give his version a...

En el caso de la traducción de Il Cortegiano, hay poca divergencia temática entre el original y la traducción ya que Boscán comparte los valores expuestos por Castiglione. Como lo notó Paz, "[l]a universalidad del espíritu era la respuesta a la confusión babélica: hay muchas lenguas, pero el sentido es uno" (1971, 7). En ambas obras, hay una unidad temática basada en una creencia común de que "[e]l neoplatonismo renacentista busca la perfección de cada ser en su vocación peculiar; perfección que ha de resplandecer sobre todo en los prototipos de la sociedad, en el príncipe, en el cortesano, en la dama de corte" (Morreale: 1959, 117). Pero en el caso de la Octavo Rima y la Historia de Leandro y Hero la divergencia temática está bien marcada.

Sobre este primer poema Menéndez Pelayo nos dice:

... el canto de Bembo, nacido en medio de la licencia y algazara del Carnaval, no podía menos de ser una exhortación al placer [...]

---

...much more concrete character. It is this that explains the marked increase in length of the translation which Alonso calculated to be approximately twice that of the original" (1978, 195). "Popularismo español" e "idealismo vulgarizador" son dos caras de la misma realidad. Lo que Boscán hizo con Castiglione, Museo y Bembo, el Arcediano lo hizo con Erasmo.

Boscán logra atenuar, pero no disimular, este carácter francamente epicureo del poema.

(1945, 291)

La exhortación al placer no cabía dentro del contexto cristiano vigente entonces en España. Por eso, el poeta barcelonés no puede introducirla mediante la traducción. Una reacción idéntica se encuentra en la Historia de Leandro y Hero donde la sensualidad es reemplazada por el sentimentalismo:

Instead of pagan sensualism we find sentimentalism and Christian struggle against love. Secretiveness of love in Musaeus is replaced by the ethos of fidelity. [...] Christianization and spiritualization of the characters requires a like treatment of the pagan sensuousness of the love scenes. Boscán substitutes for expressions of unbridled desire ... a less passionate version in which the lady (señora) is put on a high pedestal, adored by the lowly lover in the tradition of the cancioneros and the troubadours ... (Reichenberger: 1959, 104-105, 107)

Esta temática muestra que Boscán no puede (o no quiere) adoptar un punto de vista objetivo frente al texto original. De este modo se plantea una paradoja muy interesante, porque tomando ciertas "libertades" con el

original, Boscán llega a encarcelar el texto de nuevo, a su manera. Es decir, que se vale de su libertad para crear un molde nuevo, un molde español y contemporáneo.

La falta de divergencia en El Cortesano contrasta con la actitud de Boscán hacia los poemas de Bembo y Museo. Morreale explica este contraste del modo siguiente:

Los elementos equivalentes en el original y la traducción pertenecen a la comunidad espiritual románica y europea, y pueden agruparse de un modo lato bajo la rúbrica de la idealización, bien sea el idealizado, orador, cortesano o caballero. (1959)

Boscán da una traducción fiel del original cuando se trata de elementos que pertenecen a un patrimonio común de índole artística, literaria y filosófica, pero se permite el lujo de modificar los elementos que caen fuera de esta idealización.

El punto capital de la teoría de Boscán se situa justamente en este contraste continuo, este movimiento continuo entre lo real y lo ideal, entre la realidad de la vida cotidiana y el idealismo de los otros niveles de existencia, entre lo nacional y lo internacional. Es patente que en la traducción esta misma oscilación

crea un movimiento paralelo y complementario entre la imitación y la creación, entre la literalidad y la paráfrasis. El Cortesano de Boscán y su traducción de los poemas de Bembo y Museo son el resultado de una fusión entre los ideales clásicos y los de la España del siglo XVI. Como explica Reichenberger, "... the Classics taught him [Boscan] to see his own environment in a 'new', more realistic, more humanistic light..." (1949, 19). La imitación y la creación están íntimamente interrelacionadas, y se comentan y se modifican de tal manera que los dos temas se visten de un nuevo significado.

D. Correspondencia entre objetivo y técnicas: algunos comentarios críticos

Para conseguir una vulgarización y una castellanización de las obras originales, Boscán adopta unas técnicas de modernización. Presentaremos a continuación una serie de opiniones, primero de los contemporáneos de Boscán y en segundo lugar de críticos del siglo actual, que nos permitirán juzgar si el intento del traductor en combinar función y técnica tuvo éxito o no.

El Cortesano de Boscán fue acogido con mucho entusiasmo, debido a su calidad literaria, y su valor didáctico. El libro fue reimpresso diez veces antes de ser prohibido por la Inquisición en 1576; figura en el Índice de 1590.<sup>17</sup> Las opiniones de Garcilaso de la Vega y Ambrosio de Morales ilustran claramente la recepción positiva que tuvo la traducción de Boscán.

El comentario de Garcilaso es muy pertinente:

... cada vez que me pongo á leer en este libro ... no me parece que le hay escrito en otra lengua .... Fué, [Boscán] demas desto, muy fiel traductor, porque no se ató al rigor de la letra, como hacen algunos, sino á la verdad de las sentencias...(en Fabié: 1873, 13)<sup>18</sup>

- 
17. "Hubo ediciones en 1534, 1539, 1540, 1542, 1544, 1549, 1559, 1561, 1574, 1581, 1588" (Morreale: 1959, 12). Según los datos presentados en Beardsley (1970, 137 y sigs.) Esopo, Séneca y Ovidio son los tres autores clásicos más populares; Esopo fue reimpresso hasta veinticinco veces en un mismo año.
18. No hacemos caso de la advertancia de Sarolli de que debemos "parametrically read through its [el texto de Garcilaso] high praise of Boscán's latitude as translator." (1962, 189)

Garcilaso subraya la importancia del sentido así apoyando las teorías clásicas y renacentistas que hemos presentado en el capítulo I. Este énfasis refleja la propensión de Boscán a adoptar el texto a la realidad, y en particular a la realidad española. Al hablar de las traducciones de Horacio, Bovie explica:

... Such wholesale translation may be likened to American aircraft carriers being sold for scrap metal and towed to Japan, whence they will return to us in the form of toy pistols for small Americans to brandish on the streets of small towns. (1964, 54)

La realidad del pueblo receptor lo justifica todo ...

El comentario de Morales hace eco del juicio de Garcilaso:

El Cortesano no habla mejor en Italia, donde nació, que en España, donde le mostró Boscán que extremo bien el Castellano. El mismo hizo a nuestra poesía no dever nada en la diversidad i magestad de la compostura a la Italiana, siendo en la delicadeza de los conceptos igual con ella, ... (en Pastór: 1929, 90-91)

La traducción de Boscán se considera casi como una obra independiente puesto que el traductor ha permane-

cido enteramente fiel a su objetivo de vulgarización y ha respetado el valor estético del original. Existe un equilibrio perfecto entre objeto, función y técnicas. El resultado es un éxito literario y una traducción excelente (Morreale: 1959, 27).

✓ Garcilaso no se limita a elogiar la contribución estética de Boscán al mundo literario español; también destaca las realizaciones lingüísticas de su amigo:

... y también tengo por muy principal el beneficio que se hace a la lengua castellana en poner en ella cosas que merezcan ser leídas. (en Fabié: 1873, 12)

Así que, según Garcilaso, Boscán enriquece el idioma español por medio de su traducción, y eso a la manera del Arcediano del Alcor.

Sin embargo, no todas las críticas resultan ser tan favorables. Cristóbal de Castillejo y su "escuela tradicional" representan un movimiento que se dedica a denunciar "los que dejan los metros castellanos y siguen los italianos" y que corrompen el idioma español introduciendo en él unos italianismos. Reproducimos aquí el soneto compuesto en contra de Garcilaso y Boscán:

Garcilaso y Boscán, siendo llegados  
al lugar donde están los trovadores,  
que en esta nuestra lengua y sus primores  
fueron en este siglo señalados,  
los unos a los otros alterados  
se miran, demudadas las colores,  
temiendose que fuesen corredores  
o espías o enemigos desmandados;  
y juzgando primero por el traje,  
parecieronles ser, como debia,  
gentiles espanoles caballeros;  
y oyéndoles hablar nuevo lenguaje,  
mezclado de extranjera poesía,  
con ojos los miraban de extranjeros.<sup>19</sup>  
(En A. del Río: 1960, 269)

El ataque de Castillejo no está dirigido directamente, contra las obras estudiadas pero no cabe duda que puede aplicárselas. Aunque Castillejo está criticando sobre todo los nuevos metros italianos adoptados por Boscán y Garcilaso, nos parece que el soneto también se refiere a la imitación de los italianos, actividad que Castillejo encuentra inaceptable.

---

19. La actitud del dramaturgo español Torres Naharro (? -1531) hacia los italianismos se opone a la de Castillejo. Nos dice: "Ansi mesmo hallaran en parte de la obra algunos vocablos ytalianos, especialmente en las comedias, de los quales conuino vsar, haviendo respecto al lugar y a las personas a quien se recitaron. Algunos d'ellos he quitado, otros he dexado andar, que no son para menoscabar nuestra lengua castellana, antes la hazen mas copiosa" (Menéndez Pelayo: 1945, 143).

Concluimos con un pasaje de Fernando de Herrera  
(1534-1597):

Boscán, aunque imitó la llaneza de estilo i las mismas sentencias de Ausias (March), i se atrevio traer las joyas de Petrarca en su no bien compuesto vestido, merece mucha mas onra que la que le da la censura i el rigor de juezes severos, porque si puede tener disculpa ser estrangero de la lengua en que publicó sus intentos; i no exercitado en aquellas disciplinas que le podían abrir el camino para la dificultad i aspereza en que se metía; i que en aquella sazón no avia en la habla comun de España a quien escoger por guia segura, no sera tan grande la indignacion, con que lo vituperan, queriendo ajustar sus versos i pensamientos; i no reprehenderan tan gravemente la falta suya en la economia i decoro i en las mismas voces; que no perdonen aquellos descuidos i vicios al tiempo, en que el se crio, i a la poca noticia que entonces parecia de todas estas cosas, de que esta rica i abundante la edad presente. (en Menéndez Pelayo: 1945, 352)

Herrera muestra cierta indulgencia y respeto al hablar de Boscán. No puede aceptar la indignación de sus críticos y explica que los que vituperan al poeta barcelonés lo hacen injustamente puesto que no se puede juzgar a Boscán comparándole con los grandes ingenios literarios de la segunda mitad del siglo XVI.

Hay que pasar al siglo XX para encontrar una evaluación equilibrada del valor de Boscán. Sobre El Cortesano Menéndez Pelayo nos dice:

traducir de este modo es hacer obra de artista, es crear una forma nueva dentro de la lengua en que se traduce. Este caudal de elocuencia filosófica era nuevo en castellano: hay que llegar a nuestros grandes místicos de la segunda mitad del siglo XVI para encontrar páginas que iguallen o superen en nervio y valentía a este trozo. (en Barrass: 1978, 184)

Y sobre Hero y Leandro, Reichenberger explica:

Through his free and unencumbered attitude toward the originals he [Boscán] succeeded in rising above the status of the translator and made these legends a part of Spanish literature. [...] classical antiquity was for Boscán still largely a world of learning and literary craftsmanship, not yet fused with the sum total of his own life-experience. [...] For him, imitation of the classics was one thing, a literary enterprise, singing of his own love, another. (1951, 117-118)

Así que en Boscán se ve que la traducción se combina con dos actividades relacionadas: la creación

literaria y la imitación. Por eso, proponemos ubicar bajo la rúbrica de "romanzando" este trabajo de imitador y creador. Y como hemos visto en el comentario de Herrera, Boscán no podía elegir otro camino. La situación lingüística de la época le imponía este "romanceamiento".

Es el crítico alemán, Frederick Bouterwek él que nos proporciona el comentario más revelador:

Fue [Boscán] entre sus compatriotas el primero que tuvo la idea de la perfección clásica en las obras de imaginación ... Los partidarios de la antigua poesía nacional le echaron en cara que era imitador, pero sin esta sabia imitación, mediante la cual naturalizó en su lengua las bellezas de los poetas italianos y de los antiguos clásicos, hubiera sido imposible para la poesía española conquistar el campo en que iba a rivalizar con la toscana. (en Menéndez Pelayo: 1945, 370)

El concepto de "romanzando" nace del deseo de la literatura española de colocarse al lado de las grandes literaturas clásicas e italianas. Es la obra de "estos romancistas" la que constituye el paso de la imitación

a la verdadera creación literaria. Así que cuando Barrass nos dice: "... there was a clear feeling among a whole generation of would-be poets that there was no Spanish poetic tradition which offered them adequate scope, and an equally clear realization that the gap could be filled by imitation - in its Renaissance connotation" (1978, 183), la palabra "imitación" se cubre de un significado nuevo. Este comentario concuerda perfectamente con lo que Even-Zohar nos dice de esta confusión entre imitación y traducción: "... no clear-cut distinction is then maintained between the original and translated writings, and often it is the leading writers who produce the most important translations. Moreover, in such a state when new literary models are emerging, translation is likely to become one of the means of elaborating these new models" (1978, 120). "La imitación consciente y la traducción de las literaturas clásicas" no son dos cosas distintas; hemos llegado a confirmar que son dos aspectos de una misma palabra, "romanzando". Este término merece colocarse al lado de palabras como "imitación", pero sin confundirse con ella. El concepto de "romanzando" merece su autonomía.

### E. Conclusión

Si las tres obras estudiadas corresponden a nuestra definición de "romanzando", hay una cuarta obra que no puede ubicarse dentro de esta categoría pero que representa un aspecto diferente de la imitación renacentista. Nos referimos a la Respuesta de Boscán a Don Diego Hurtado de Mendoza (1539-1540).

En esta epístola Boscán sigue imitando pero sin traducir. Según nos explica Reichenberger: "We must begin by pointing out that the poetic epistle, the medium of literary expression which Boscán adopted, is of classic origin and Horace is its master" (1949, 2). En el caso de El Cortesano, Boscán adopta el estilo prosaico, en la Octava Rima, adopta el verso de Bembo y en la Historia de Leandro y Hero, adopta y mezcla los estilos de Museo y Virgilio. Las tres obras tienen un mismo punto de partida, pero la Epístola a Mendoza pronto se diferencia porque Boscán limita su imitación a la forma. El contenido temático es suyo. La deuda que tenía Boscán con los clásicos no puede subestimarse. Es cierto que el tema del Nil admirari pertenece a Horacio pero en Boscán se tiñe de las ideologías cristiana y cortesana. Reichenberger identifica claramente esta relación:

It is as if the Classics gave him new eyes to see the simple beauty of everyday life and with their prestige kindled in him the courage and enthusiasm to try this new subject. (1951, 8)

No nos parece fortuito el hecho de que Boscán quisiera publicar la Epístola a Mendoza junto con la Octava Rima y La Historia de Leandro y Hero en el tercer volumen de sus obras colocándola al final. Este orden refleja la evolución del poeta, una evolución que según nuestro análisis le permite superar el nivel de "romancista" para pasar al nivel de poeta-creador. En el caso de la Epístola, Boscán no solamente fija este género dentro de la historia literaria de España sino que llega a su cumbre como escritor.

Como señala Reichenberger:

Boscán's technique is not one of outright imitation or paraphrase, but rather one of recreating the atmosphere as he found it in the classic authors, interspersed with reminiscences and echoes of his readings ... [T]he classic poets provided Boscán with the genre of literature into which he could channel the flow of his poetic experience. (1951, 8-9 y 17)

La imitación y la paráfrasis ya no sirven para definir la labor de Boscán. No podemos calificar la Epístola de "romanceamiento" ya que no se incorpora el elemento adicional de la traducción.

### Capítulo III

#### El concepto de "romanzando" y la historia literaria del siglo XVI

##### A. Introducción

Nuestro estudio del concepto de "romanzando" en el siglo XVI se ha limitado hasta ahora a un solo traductor, Boscán, y un solo período, la primera mitad del siglo XVI. En este capítulo final, demostraremos que aunque nuestro análisis ha enfocado el aporte de un solo traductor, no se trata de un caso aislado; si hemos restringido nuestra investigación a la primera mitad del siglo, esta frontera temporal está perfectamente justificada como veremos a continuación. Concluiremos con unas observaciones sobre la relación entre nuestro concepto de "romanzando" y la historia literaria del siglo XVI.

##### B. Boscán, un caso representativo

Las tres características del procedimiento de traducción en Boscán - es decir, el idealismo vulgarizador, la hispanización y la explotación de las posibilidades expresivas del traductor - responden exactamente a toda una teoría sobre el modo de traducir. El caso de Juan del Encina es particularmente interesante desde este punto de vista.

Su "traducción" de las Eglogas trobadas de Virgilio ha suscitado mucha discusión.<sup>1a</sup> Crawford caracteriza la obra de "paráfrasis" y Menéndez Pelayo considera que "más bien que traducción, es imitación bastante libre" (en Beardsley, 1970, 25). En la edición de Cotarelo del Cancionero, se indica que "[l]a traducción ... debe considerarse más bien como obra original" (Ibid.).

Según Beardsley, los críticos que clasifican las Eglogas como creación literaria atribuida a Juan del Encina se equivocan:

In spite of these opinions, we must disagree. The critics here cited have unwittingly touched the nerve center of the vast majority of Hispano-Classical translations produced during the period under observation: Christianization and Hispanization are almost de rigueur. (Ibid.)

Nos parece que el propósito de Encina está claramente expuesto en su prólogo:

Estas Bucólicas quise trasladar trobadas en estilo pastoril aplicandolas a los muy loables hechos de vuestro reynar según parece en el argumento de cada una. (en Barrass: 1978, 197)

---

1a. Véase Beardsley: 1970, 25. Véase también Henry Sullivan, Juan del Encina, Boston, 1976, y en particular el capítulo 6.

El caso citado por Barrass y que repetimos a continuación trae a memoria el idealismo vulgarizador de Boscán:

Eclogue IV, in which Vergil prophesies the advent of an age of peace and rural felicity associated with the birth of a child, had often been given a Christian interpretation. Encina gives it a more concrete and Castilian character by turning the child into Prince Juan, the only son of Ferdinand and Isabella and thus the guarantor of continuing peace and prosperity for the Kingdom after the dynastic struggles which had plagued it for much of the previous century.<sup>1</sup> (Ibid., 197-8)

Es muy probable que Boscán hubiera considerado la traducción de Encina como obra de "estos romancistas" si suponemos que Boscán dirigía su comentario a los traductores que traicionan el original por ser demasiado libres. No podemos comprobar esta hipótesis pero es cierto que si Boscán criticó el traductor de Valerio Máximo porque su traducción "libre" del texto se alejaba demasiado del original, lo mismo puede decirse de la traducción de Encina. A nuestro parecer Encina y Boscán "romanzaron" los originales.

---

1. Las interpretaciones cristianas de este pasaje de Virgilio abundan. En el Henry VIII de Shakespeare se trata del nacimiento de Elizabeth.

El próximo traductor nos lo proporcionó un comentario de Valdés en su Diálogo:

Quanto a la prosa, digo que de los que an romançado he leído poco ... Desso poco que he leído, me parece aver visto dos librillos que me contentan, así en el estilo, el qual tengo por puro castellano, como en el esprimir muy gentilmente y por muy propios vocablos castellanos lo que hallavan escrito en latin. El uno de estos es Boecio de consolación ... [el otro es] El Enquiridion de Erasmo que romançó el Arcediano del Alcor, que a mi parecer puede competir con el latino, quanto al estilo. (Valdés: 1946, 169, 171)

Como ya hemos mencionado en el capítulo I, el traductor de Boecio, Alberto de Aguayo,<sup>2</sup> se interesó mucho por el valor estilístico de la obra traducida, preocupación que produce, como hemos visto en Boscán, una traducción que se lee como un original castellano. En el caso del Arcediano del Alcor una cita de Alonso resume claramente el carácter "romancista" de la traducción:

... el libro que Erasmo ... escribía ... para el público culto de Europa ... el Arcediano ... traduce con carácter ... popular para la masa general del pueblo español ... (en Barrass, 195)

---

2. El traductor de Boecio, Alberto <sup>de</sup> Aguayo no está mencionado en Beardsley. Nos parece ser una omisión bastante curiosa puesto que Valdés menciona la obra en su Diálogo.

El Arcediano llega a ser el traductor de Erasmo, el ejemplo por autonomasia del idealismo vulgarizador. Además, el Arcediano llega a ser también su seguidor puesto que da mucha importancia al estilo, elemento redescubierto por Erasmo. Lo que Boscán logró hacer con Castiglione, el Arcediano lo hace con Erasmo.

Y Alonso añade:

Es algo muy distinto de lo que hoy llamamos una "traducción". Pero además de que estas libertades con el original son muy frecuentes en la época ... hay que reconocer que el Arcediano no peco por inadvertencia o negligencia. Su procedimiento responde exactamente a toda una teoría sobre el modo de traducir. (en Barrass: 1978, 195)

Ya hemos hecho alusión a esta "teoría" y si la traducción del Arcediano no puede llamarse "traducción", si cabe perfectamente dentro del concepto de "romanzando". Una última cita de Alonso apoya nuestra hipótesis:

el Enquiridión del Arcediano del Alcor señala un avance en la evolución de la prosa, castellana: culto y popular al mismo tiempo, refleja en si la íntima división del espíritu,

español en la primera mitad del siglo XVI (y tal vez en todos los siglos). El libro viene de Europa, de la antigüedad cristiana y de la tradición grecolatina: trae consigo cierta frialdad y hieratismo. Al entrar en España se llena de realidad y actualidad, de sangre humana y caliente. En él, como en cualquier punto, en cualquier libro, en cualquier ser hispánico, se tenía que cumplir la inevitable y peculiarísima ley de nuestra raza. (en Barrass: 1978, 195)

Esta "división del espíritu español" ya la hemos descubierto en Boscán y como se ha mencionado ya, esta división se manifiesta en la traducción como un movimiento continuo entre imitación y creación, entre traducción e imitación.

El aporte de Hernán Pérez de Oliva a la evolución del idioma castellano ya ha sido subrayado en el capítulo I. El éxito de su labor está ilustrado en el hecho de que su Diálogo de la dignidad del hombre haya sido traducido al italiano (1563) y al francés (1583). Su traducción de Plauto es una contribución más al desarrollo del castellano. Como nota Ureña:

La comedia ... podría tenerse por otra [y no de Plauto] si no subsistieran el argumento y las peripecias, intactos en sí: pues las variantes, con ser grandes y notorias, son

externas ... Su objeto [de Olival] era probar que la alta forma ... podía vivir sin perder dignidad, en castellano. (en Beardsley; 1970, 31)

Los latinizantes de la época han perdido mucho peso. Mediante la "traducción", los romancistas de la primera mitad del siglo XVI han logrado demostrar el poder creador de su idioma. Si la traducción literal del siglo XV fue una manifestación de la esterilidad del idioma vulgar, el "romanzando" de la primera mitad del siglo XVI llegó a probar su fecundidad, fecundidad que llegaría a su pleno desarrollo en la segunda mitad del siglo.

C. 1551 - Una fecha clave

El primer Índice fue impreso en 1551. Esta fecha señala un cambio muy importante en cuanto a lo que se traduce y tiene repercusiones serias sobre lo que hemos identificado como el concepto de "romanzando" en la primera mitad del siglo. Es cierto que no podemos negar la influencia del Índice de 1551 sobre las traducciones de la segunda mitad del siglo XVI pero tampoco podemos pasar por alto el hecho de que el

contraste entre las actividades intelectuales de la primera y segunda mitad del siglo refleja una actitud cambiante frente al desarrollo del idioma vulgar.

Como nota Beardsley: "The periods of pronounced activity on the part of translators fall into two distinct periods of time: 1450-1470 and 1550-1624" (1970, 104). Y según nos explica Barrass: "Before 1550 the tendency seems to have been to translate moral and historical works, whereas between 1550 and 1625 many more works of imaginative literature were put into Spanish" (1978, 190). Así que la primera mitad del siglo XVI se diferencia de los períodos anterior y posterior por la cantidad y el tipo de traducciones. Beardsley trata de explicar este fenómeno del modo siguiente:

The lack of new translations ... can be attributed neither to the absence of capable translators nor to a low rate of publishing for the period 1470-1550. For the moment we attribute the dearth of distinguished translators to one major cause: the humanism (i.e., the establishing of original texts) imported into Spain in the latter years of the fifteenth century and its propagation in the Spanish universities during the sixteenth century. (1970, 105)

Beardsley menciona también que "to this period belong some of the most distinguished imitators of the Classics in the history of Spanish literature: Garcilasso and Boscán"<sup>(p. 104)</sup>. Sin embargo, si Beardsley relega este argumento a una nota al pie de página, a nuestro parecer, esta explicación es de suma importancia. Estos "imitadores", o mejor dicho estos "romancistas", contribuyeron a su manera a propagar las literaturas clásicas en España. Beardsley no se atrevió a tener en cuenta las obras de los "imitadores" porque no quiso tratar del problema de imitación y traducción. Sería interesante repasar el estudio de Beardsley a la luz de esta categoría de traducciones. Nos permitimos añadir que la traducción de las lenguas vulgares es otra actividad que debe tenerse en cuenta al examinar este período.

El hecho de que haya cambiado el tipo de traducciones a lo largo del siglo también puede explicarse por que hay menos traducciones en la primera mitad del siglo. Como notó Barrass, entre 1550 y 1625, la mayoría de las obras traducidas son obras literarias imaginativas. La explicación de Beardsley nos parece excelente:

It would seem that the consummate artistry of [Garcilaso] enriched Spanish poetic usage to the degree necessary for the satisfactory translation of the poetic masterworks of Antiquity. Translations of imaginative and poetic works of Classical literature do not appear before the lyrical performance of Garcilaso and the consummate prose of Boscán, but they do follow closely thereafter.<sup>3</sup>

(1970)

Si Beardsley pecó por inadvertencia y omisión al excluir el aporte de los "imitadores" de su estudio bibliográfico, su análisis de la situación lingüística que permitió llevar a cabo las traducciones de la segunda mitad del siglo XVI es perfectamente aceptable. La contribución de los "romancistas" se hace patente.

Otro elemento que separa la segunda mitad del siglo de la primera es el hecho de que el latín desaparece casi por completo: el castellano ha llegado a su madurez. El idealismo vulgarizador de los "romancistas" sobrevive particularmente en los místicos españoles que "desvalorizaron el latín que se

---

3. Como explica Reichenberger: "Classic Literature acted as a great stirring force. It helped a moderately gifted but serious poet, endowed with a sense of the importance of the historic moment, to open up, even if with faltering steps, the reality of life to poetic expression" (1949, 17).

presentaba como la lengua en la que hablaba la autoridad jerárquica" (Pastor: 1929, XXIX). Entonces, aunque está prohibida la circulación de la Biblia y las sagradas escrituras, la literatura está saturada de imágenes bíblicas. Los místicos ya no están "romanzando" aunque siguen imitando:

Menéndez Pelayo wrote that one could almost compile a complete translation of the Bible from the quotations scattered through the mystical treatises and sermons of that time. (Barrass: 1978, 186)

Concluimos con una cita de don Quijote sobre la traducción:

... me parece que el traducir de una lengua en otra, como no sea de las reinas de las lenguas, griega y latina, es como quien mira los tapices flamencos por el revés; que aunque se veen las figuras, son llenas de hilos que las escurecen, y no se veen con la lisura y tez de la haz; y el traducir de lenguas fáciles, ni arguye ingenio, ni elocución, como no le arguye el que traslada, ni el que copia un papel de otro papel. Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir; porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre, y que menos provecho le trujesen. (Cervantes: Parte II, cap. 65)

Dentro del contexto de nuestro estudio, esta cita indica que el concepto de "romanzando" ya no tiene su razón de ser. La historia literaria de España ha empezado un nuevo capítulo. Sin embargo, eso no quiere decir que el concepto desaparece por completo. Así que al traducir el Pseudo Phocylides, Quevedo sigue cristianizando (en Beardsley: 1970).

D. Traducción e historia literaria

For all their prime importance in the history of European literature, translations have by and large been ignored as bastard brats beneath the recognition (let alone concern) of truly serious literary scholars. (Holmes, 1978: 69)

La historia literaria de España no ha reconocido siempre la importancia de las traducciones. El Cortesano de Boscán, El Enquiridión del Arcediano han sido justamente reconocidos como traducciones de suma importancia. Sin embargo, en el caso de la Octava Rima y la Historia de Hero y Leandro no han recibido la atención crítica que merecen. Por eso, Boscán siempre ha sido relegado al segundo plano, a la sombra de su amigo Garcilaso. Un comentario de Even-Zohar nos permite revalorar la situación:

To say that translated literature maintains a primary position is to say that it participates actively in modelling the centre of the polysystem. In such a situation it is by and large an integral part of innovatory forces, and as such likely to be identified with major events in literary history while these are taking place. This implies in fact that no clear-cut distinction is then maintained between original and translated writings, [...] To say, on the other hand, that translated literature maintains a secondary position is to say that it constitutes a peripheral system within the polysystem, ... In other words, in such a situation it has no influence on major processes and is modelled according to norms already conventionally established by an already dominant type. (Even-Zohar, 1978, 120-122)

Las obras de Boscán caben perfectamente dentro de la categoría de "primary position" y deberían ser revaloradas a la luz de este concepto porque:

[...] when a polysystem has not yet been crystallized, ... translated literature simply fulfills the needs of a young literature to put into use its newly founded ... tongue for as many literary types as possible in order to make it functionable as a literary language and useful for its emerging public. (Ibid., 121)

Y sugerimos que toda bibliografía de traducciones tenga en cuenta el hecho de que

the very category of "translated works" must be extended to semi- and quasi-translations as well. From the point of view of translation theory I think this is a more adequate way to deal with such phenomena than to reject them on the basis of a static and a historical conception of translation.

(Ibid., 124)

Entonces, si Boscán no puede colocarse al primer plano en la historia de la literatura española, la historia de la traducción no puede negarle un papel de primaria importancia.

## Conclusión

Jakobson define la traducción como "the interpretation of verbal signs by means of some other language" (1966, 238). Comentando la palabra "interpretación" Jakobson añade:

If we were to translate into English the traditional formula, traduttore traditore, as 'the translator is a betrayer', we would deprive the Italian rhyming epigram of all its paronomastic value. Hence a cognitive attitude would compel us to change this aphorism into a more explicit statement, and to answer the questions: translator of what messages? betrayer of what values? (Ibid.)

La primera pregunta no presenta ningún problema en el caso de Juan Boscán puesto que los "mensajes" se traducen dentro del contexto de la castellanización y la vulgarización. Entonces, Boscán traduce Museo, Bembo y Castiglione para el provecho de los españoles y de manera que entienden. La segunda pregunta nos permitirá decidir si Boscán fue traductor, traidor y romancista.

El papel de Boscán como traductor no puede negarse. Sin embargo, su papel como traidor y romancista sólo puede aclararse si lo definimos dentro de una teoría de la traducción y una teoría del language. Kelly nos presenta dos posibilidades:

To each stream of language theory, there corresponds a theory of translation. Linguists' models assume that translation is essentially transmission of data, while hermeneutic theorists take it to be an interpretative recreation of text. (1979, 34)

Ya hemos señalado ambas preocupaciones en Boscán puesto que la "transmisión" es la razón de ser de sus traducciones y la explotación de las posibilidades expresivas del castellano, su función. Entonces, según los modelos de los lingüistas, Boscán es traductor porque considera el lenguaje como instrumento. Sin embargo, Boscán es también traidor porque considera que el lenguaje es además "energía creadora" (Steiner: 1975). Según las teorías hermenéuticas, Boscán es a la vez traidor y traductor.

Nuestro concepto de "romanzando" tiene en cuenta ambas funciones del lenguaje y por eso, consideramos que Boscán es romancista, es decir traductor y traidor, según los valores que establecemos. Este concepto define la traducción como instrumento para aprender un idioma, o mejor dicho para explotar las posibilidades expresivas de un idioma, y como instrumento para la transmisión de mensajes. Este concepto apoya el hecho de que la literatura es la "supreme flower of

languages" (Arrowsmith y Shattuck: 1964, xii) y de que el lenguaje es portador de mensajes. Así, cuando Paz nos dice: "La 'imitación' es la hermana gemela de la traducción: se parecen pero no hay que confundirlas" (1974, 14), si la "imitación" pertenece a la función hermenéutica, debe integrarse a la traducción de la misma manera que se establece una relación entre traducción y creación, "operaciones gemelas" (Ibid., 16). Sin embargo, cuando la imitación llega a ser pura mimesis es decir interpretación de la realidad (Auerbach: 1953) esta relación desaparece.

El concepto de "romanzando" se nutre del aporte de la lingüística y de la literatura, elementos que tienen una cierta consubstancialidad. Es esta relación que permite subrayar las singularidades de los hombres y no sus semejanzas.

Resumiendo la posición de Leonardo Bruni Aretino, Kelly explica como el traductor de Aristóteles define la obra original:

Aristotle was not an abstract set of doctrines: he was a person, and it was the translator's duty to get involved. And from this principle of 'looking at Aristotle face to face' flow all the other requirements of

humanist imitation of style: in a word,  
dealing as creatively with Latin as Aristotle  
did with Greek. (1979, 83)

La amenaza de las semejanzas ha desaparecido.

Paris establece un paralelo entre la traducción y  
la pintura:

It does not seem that painters were even  
obsessed by our problems with translation,  
although copying the old masters was for a  
long time an essential part of their  
apprenticeship. (1964, 82)

Si nos planteamos los problemas de la traducción en  
este contexto, llegaremos a juzgar nuestros  
predecesores con más juicio. La traducción tiene mucho  
que ver con las actividades literarias en general. Lo  
que Cicerón llamó "aemulatio" y lo que Dryden define  
como imitación son dos aspectos de la traducción que  
están íntimamente interrelacionados con la literatura y  
la retórica. Si aceptamos estos valores, llegamos a  
concluir que el concepto de "romanzando" merece este  
mismo reconocimiento. La traducción no es un fenómeno  
aislado.

Al hablar del Pierre Menard de Borges Norton  
explica:

Borges' Pierre Menard, translating the Quixote, grapples insomniacally with the problem (of the accretion of substance which the words of the source language suffer in transmission to the target language), finding himself fatally engaged in a verbatim replication of the original text; translation, bent on carrying out the literalist fantasy, ends up negating itself. (1981, 176)

Menard no pudo ser el autor del Quijote. No entendió la relación íntima que existe entre autor y traductor. La traducción une traductor y autor pero nunca llega a confundirlos.

## Bibliografía

AGUAYO, Alberto, <sup>de</sup> 1518.

traducción de Boecio, fotocopia MS.

ALEXANDER, Sidney, 1971.

"On Translating from Renaissance Italian", en The World of Translation, New York, P.E.N. American Center.

ALONSO, Damaso, 1974.

De los siglos oscuros al de Oro (Notas y artículos a través de 700 años de letras españolas), segunda edición, Madrid, Biblioteca Gredos, S.A.

ARROWSMITH, William y SHATTUCK, Roger, eds., 1964.

The Craft and Context of Translation, New York, Anchor Books.

ASENSIO, Eugenio, 1960.

"La lengua compañera del imperio. Historia de una idea de Nebrija en España y Portugal", en Revista de Filología Española, vol. 43, 399-413.

AUERBACH, Erich, 1953.

Mimesis. The Representation of Reality in Western Literature. New Jersey, Princeton University Press.

BARRASS, Tine, 1978.

"The Function of Translated Literature within a National Literature: The Example of Sixteenth-Century Spain", en Literature and Translation, James S. Holmes, José Lambert & Raymond van den Broeck, eds., Leuven, ACCO, 181-203.

BEARDSLEY, T.S., Jr., 1970.

Hispano-Classical Translations Printed between 1482 and 1699, Pittsburgh, Duquesne University Press.

BORGES, Jorge Luis, 1956.

"Pierre Menard, Autor del Quijote", en Ficciones, Buenos Aires, Emecé Editores, 45-57.

BOSCÁN, Juan, 1533.

Los cuatro libros del Cortesano compuestos por el Conde Baltasar Castellon y agora nuevamente traducidos en lengua castellana por Boscán, ed. de D. Antonio María Fabié, Madrid, Librería de los Bibliófilos, 1873.

BOVIE, Smith Palmer, 1964.

"Translation as a Form of Criticism", en The Craft and Context of Translation, William Arrowsmith y Roger Shattuck, eds., New York, Anchor Books, 51-76.

CASTANIEN, Donald G., 1961.

"Quevedo's Translation of the Pseudo Phocyclides", Philological Quarterly, vol. 40, 44-52.

CERVANTES, Miguel de, 1605-1615.

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, Prólogo y esquema biográfico por Americo Castro, 16 ed., Mexico, Editorial Porrúa, 1974.

DARST, David H., 1978.

Juan Boscán, Boston, Twayne Publishers.

DIAZ-PLAJA, Guillermo, ed., 1969.

Historia general de las literaturas hispánicas, vol. II, Barcelona, Editorial Vergara.

ENCINA, Juan del, 1978.

Obras completas, ed. R.O. Jones y H. López Morales, New York.

EVEN-ZOHAR, Itamar, 1978.

"The Position of Translated Literature within the Literary Polysystem", en Literature and Translation, James S. Holmes, José Lambert and Raymond van den Broeck, eds., Leuven, ACCO, 117-127.

FABIÉ, Antonio de, 1873.

Véase Boscan

FITZMAURICE-KELLY, James, 1968.

A New History of Spanish Literature, New York, Russell and Russell.

GIFFORD, D., 1973.

"Spain and the Spanish Language", Spain: A Companion to Spanish Studies, P.E. Russell ed., London, Methuen, 1-40.

HAMILTON, Rita, 1953.

"Juan de Valdés and Some Renaissance Theories of Language", en Bulletin of Hispanic Studies, vol. 30, no. 119, 125-133.

HOBY, Thomas, 1561.

The Book of The Courtier from the Italian by Count Baldassare Castiglione: Done into English by Sir Thomas Hoby, Anno 1561, W.E. Henley, ed., New York, The Tudor Translations, 1967.

HOLMES, James S., 1978.

"Describing Literary Translations. Models and Methods", en Literature and Translation, James S. Holmes, José Lambert and Raymond van den Broeck, eds., Leuven, ACCO, 69-81.

JAKOBSON, Roman, 1966.

"On Linguistic Aspects of Translation", en On Translation, Reuben A. Brower, ed., New York, Oxford University Press.

JONES, R.O., 1974.

Historia de la literatura española. Siglo de Oro: prosa y poesía, traducción de Eduardo Vázquez. Barcelona, Ariel.

KELLY, Louis G., 1979.

The True Interpreter. A History of Translation Practice and Theory in the West, Oxford, Blackwell.

KNAPP, W.I., ed., 1875.

Las obras de Juan Boscán, Madrid.

KUSHNER, Eva y CHAVY, Paul, 1981.

"Introduction", Canadian Review of Comparative Literature, Spring 1981, 169-172.

LAPESA, Rafael, 1968.

Historia de la lengua española, 7 ed., Madrid, Escelier.

MATTHIESSEN, Francis O., 1965.

Translation: An Elizabethan Art, New York, Octagon Books.

MELCZER, William, 1981.

"Towards the Dignification of the Vulgar Tongues: Humanistic Translations into Italian and Spanish in the Renaissance", Canadian Review of Comparative Literature, Spring 1981, 256-271.

MENÉNDEZ PELAYO, M., 1942.

El Cortesano, tr. J. Boscán, Estudio preliminar de M. Menéndez y Pelayo, Madrid, Revista de Filología Española, Anejo XXV.

MENÉNDEZ PELAYO, M., ed., 1945.

Boscán, Obras completas, en Antología de poetas líricos castellanos, vol. 26, Santander, CSIC.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, 1952.

Biblioteca de traductores españoles, 4 vols., Santander, CSIC.

MORREALE, Margherita, 1959.

Castiglione y Boscán: El ideal Cortesano en el Renacimiento español, Tomo I. (Estudio léxico-semántico), Madrid, Anejos del Boletín de la Real Academia Española.

NEBRIJA, Elio Antonio de, 1492.

Gramática castellana, texto establecido sobre la edición "princeps" de 1492 por P. Galindo Romeo y L. Ortiz Muñoz, vol. I, Madrid, Edición de la Junta del Centenario.

NORTON, Glyn P., 1981.

"Humanist Foundations of Translation Theory (1400-1450): A Study in the Dynamics of Word", Canadian Review of Comparative Literature, Spring 1981, 173-203.

PARIS, Jean, 1964.

"Translation and Creation", en The Craft and Context of Translation, William Arrowsmith y Roger Shattuck, eds., New York, Anchor Books, 77-92.

PASTOR, Francisco José, 1929.

Las apologías de la lengua castellana en el Siglo de Oro, Selección y estudio por José Francisco Pastor, Madrid, Compañía ibero-americana de publicaciones.

PAZ, Octavio, 1971.

Traducción: Literatura y literalidad. Barcelona, Tusquets.

REICHENBERGER, Arnold G., 1949.

"Boscán's 'Epístola a Mendoza'", en Hispanic Review, vol. XVII, no. 1, January 1949, 1-17.

REICHENBERGER, Arnold G., 1951.

"Boscán and the Classics", en Comparative Literature, vol. III, no. 2, Spring 1951, 97-118.

RÍO, Ángel del, 1960.

Antología general de la literatura española, New York, Holt, Rinehart and Wilson.

SAROLLI, Gian Roberto, 1962.

"Boscán as Translator: St. Jerome or the Humanists?", en Modern Language Notes, vol. LXXVII, 187-191.

SCHWARZ, W., 1945.

"The Theory of Translation in Sixteenth-Century Germany", en Modern Language Review, vol. 40, 289-299.

SHIRE, Helena Mennie, 1978.

"The Function of Translated Literature Within a National Literature: The Example of Renaissance England and Scotland", en Literature and Translation, James S. Holmes and José Lambert & Raymond van den Broeck, eds., Leuven, ACCO, 177-180.

STEINER, George, 1975.

After Babel. Aspects of Language and Translation,  
London, Oxford University Press.

VALDÉS, Juan de, 1535.

Diálogo de la lengua, ed. de J. Montesinos,  
Madrid, Clásicos Castellanos, 1946.